



Autónoma
Universidad Autónoma del Perú

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

TESIS

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL-DELICTIVA EN
ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHINCHA**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

AUTORA

ALLISON MERCEDES PELAEZ IBAÑEZ
ORCID: 0000-0002-4234-6689

ASESOR

DR. WALTER CAPA LUQUE
ORCID: 0000-0003-4342-9264

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

PROBLEMAS RELACIONADOS AL ÁMBITO EDUCATIVO

LIMA, PERÚ, ABRIL DE 2023



CC BY-NC

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Esta licencia permite a otros entremezclar, ajustar y construir a partir de su obra con fines no comerciales, y aunque en sus nuevas creaciones deban reconocerle su autoría y no puedan ser utilizadas de manera comercial, no tienen que estar bajo una licencia con los mismos términos.

Referencia bibliográfica

Pelaez Ibañez, A. M. (2023). *Funcionamiento familiar y conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú.

HOJA DE METADATOS

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Allison Mercedes Pelaez Ibañez
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	72801028
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-4234-6689
Datos del asesor	
Nombres y apellidos	Walter Capa Luque
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09813379
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0003-4342-9264
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Juan Carlos Baños Ramos
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	40139812
Secretario del jurado	
Nombres y apellidos	Silvana Graciela Varela Guevara
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	47283514
Vocal del jurado	
Nombres y apellidos	Max Hamilton Chauca Calvo
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	08035455
Datos de la investigación	
Título de la investigación	Funcionamiento familiar y conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha
Línea de investigación Institucional	Persona, Sociedad, Empresa y Estado
Línea de investigación del Programa	Problemas relacionados al ámbito educativo
URL de disciplinas OCDE	https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.00

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En la ciudad de Lima, el Jurado de Sustentación de Tesis conformado por los psicólogos colegiados: Dr. Juan Carlos Baños Ramos como presidente, Dra. Silvana Graciela Varela Guevara como secretario y el Mag. Max Hamilton Chauca Calvo como vocal, reunidos en acto público para dictaminar la tesis titulada:

**FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL-
DELICTIVA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
DE CHINCHA**

Presentado por la Bachiller:

ALLISON MERCEDES PELAEZ IBAÑEZ

Para obtener el **Título Profesional de Licenciada en Psicología**; luego de escuchar la sustentación de la misma y resueltas las preguntas del jurado, acuerdan:

APROBADA POR MAYORIA

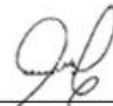
En fe de lo cual firman los miembros del jurado, a dieciocho días del mes de abril de 2023.



Dra. Silvana Graciela Varela Guevara
C. Ps. P. 24029
Secretario



Dr. Juan Carlos Baños Ramos
C. Ps. P. 19475
Presidente



Mag. Max Hamilton Chauca Calvo
C. Ps. P. 40500
Vocal

ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD

Yo el Dr. Walter Capa Luque docente de la Facultad de Ciencias Humanas y de la Salud, Escuela Profesional de Psicología de la Universidad Autónoma del Perú, en mi condición de asesor de la tesis titulada "FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL-DELICTIVA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHINCHA" de la bachiller Allison Mercedes Pelaez Ibañez, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 20% verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin que se adjunta.

El suscrito analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad Autónoma del Perú.

Lima, 17 de julio del 2023



Dr. Walter Capa Luque

DNI 09813379

DEDICATORIA

A mi Dios por la vitalidad, a mis padres por el entusiasmo brindado y mi hija Antonia por ser mi motor y motivo de mi vida.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma del Perú por mantener una gama de cursos orientados en una psicología basada en evidencias, la cual facilitó el planteamiento de la presente investigación. A los docentes por la accesibilidad al momento de realizarles preguntas teóricas y metodológicas que se analizaron en la presente investigación. A mi asesor Walter Capa por formar parte de uno de los asesores más relevantes e importantes durante mi formación profesional, inculcando en las concepciones empíricas y actuales sobre aspectos metodológicos de mi presente trabajo de investigación, facilitando una visión centrada en el modelo comportamental para el análisis de las variables. A mis padres y familiares por su dedicación a lo largo de la ejecución del presente estudio.

ÍNDICE

DEDICATORIA	2
AGRADECIMIENTOS	3
RESUMEN	7
ABSTRACT	8
RESUMO	9
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I: PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
1.1. Realidad problemática	13
1.2. Justificación e importancia de la investigación	16
1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos.....	17
1.4. Limitaciones de la investigación	18
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	
2.1. Antecedentes de estudios	20
2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado	23
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada	38
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	
3.1. Tipo y diseño de investigación	41
3.2. Población y muestra.....	41
3.3. Hipótesis	42
3.4. Variables – Operacionalización	43
3.5. Métodos y técnicas de investigación	45
3.6. Procesamiento de los datos	51
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS	
4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable	54
4.2. Contrastación de hipótesis.....	56
CAPÍTULO V: DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
5.1. Discusiones	61
5.2. Conclusiones	69
5.3. Recomendaciones	71
REFERENCIAS	
ANEXOS	

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1	Distribución de la muestra
Tabla 2	Operacionalización de la variable funcionamiento familiar
Tabla 3	Operacionalización de la conductas antisocial – delictiva
Tabla 4	Matriz de estructura factorial del Test de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL
Tabla 5	Confiabilidad del Test de percepción del funcionamiento familiar FFSIL
Tabla 6	Matriz de estructura factorial Escala de conducta antisocial delictiva de Andreu y Peña
Tabla 7	Confiabilidad del Escala de conducta antisocial delictiva de Andreu y Peña
Tabla 8	Prueba de normalidad del funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas con sus dimensiones
Tabla 9	Niveles del funcionamiento familiar
Tabla 10	Niveles de la conducta antisocial delictiva
Tabla 11	Niveles de la dimensión de comportamientos predelictivos
Tabla 12	Niveles de la dimensión de comportamientos vandálicos
Tabla 13	Niveles de la dimensión de infracciones contra la propiedad
Tabla 14	Niveles de la dimensión de comportamiento violento
Tabla 15	Niveles de la dimensión consumo de alcohol y drogas
Tabla 16	Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva
Tabla 17	Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos predelictivos
Tabla 18	Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos vandálicos
Tabla 19	Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión infracciones contra la propiedad

Tabla 20 Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos violentos

Tabla 21 Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión consumo de alcohol y drogas

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y CONDUCTA ANTISOCIAL-DELICTIVA EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA DE CHINCHA

ALLISON MERCEDES PELAEZ IBAÑEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva en adolescentes. El diseño de investigación fue no experimental – transversal, de alcance correlacional. La muestra se conformó por 222 escolares entre los 12 a 18 años del 1er al 5to de secundaria de un colegio en Chincha, determinado por un muestreo no probabilístico de tipo intencionado. Se utilizó el Test de funcionamiento familiar FF-SIL de Pérez et al. (1997) y la Escala de conductas antisociales y delictivas de Andreu y Peña (2013), ambos instrumentos revisados por un estudio piloto. Los resultados mostraron la existencia de relación significativa, con dirección inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial – delictiva ($\rho = -.649, p < .01$). Se halló además una mayor existencia de funcionamiento familiar en nivel medio (41.0%) y en nivel bajo (73.4%) para la conducta antisocial delictiva. Se concluyó que a mayor funcionamiento familiar menor ocurrencia de conductas antisociales delictivas.

Palabras clave: funcionamiento familiar, conducta antisocial-delictiva, estudiantes

FAMILY FUNCTIONING AND ANTISOCIAL-CRIMINAL BEHAVIOR IN STUDENTS OF AN EDUCATIONAL INSTITUTION OF CHINCHA

ALLISON MERCEDES PELAEZ IBAÑEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The objective of this study was to determine the relationship between family functioning and criminal antisocial behavior in adolescents. The research design was non-experimental - cross-sectional, correlational in scope. The sample consisted of 222 students aged 12 to 18 years from 1st to 5th grade of an educational institution in Chíncha, determined by an intentional non-probabilistic sampling. The FF-SIL Family Functioning Test by Pérez et al. (1997) and the Scale of Antisocial and Criminal Behaviors by Andreu and Peña (2013), both instruments reviewed by a pilot study. The results showed the existence of a highly significant relationship, with an inverse trend and of a medium degree between family functioning and antisocial - criminal behavior ($\rho = -.649$, $p < .01$). In addition, a greater existence of family functioning was found at the medium level (41.0%) and at the low level (73.4%) for criminal antisocial behavior. It was concluded that the greater the family functioning, the lower the occurrence of criminal antisocial behaviors.

Keywords: family functioning, antisocial-criminal behavior, students

FUNCIONAMENTO FAMILIAR E COMPORTAMENTO ANTISOCIO-CRIMINAL EM ESTUDANTES DE UMA INSTITUIÇÃO DE EDUCAÇÃO DA CHINCHA

ALLISON MERCEDES PELAEZ IBAÑEZ

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo deste estudo foi determinar a relação entre o funcionamento familiar e o comportamento anti-social criminoso em adolescentes. O desenho da pesquisa foi não experimental - transversal, de escopo correlacional. A amostra foi composta por 222 alunos de 12 a 18 anos de 1ª a 5ª série de uma instituição de ensino de Chincha, determinada por amostragem não probabilística intencional. O Teste de Funcionamento da Família FF-SIL de Pérez et al. (1997) e a Escala de Comportamentos Anti-Sociais e Criminais de Andreu e Peña (2013), ambos instrumentos revisados por um estudo piloto. Os resultados mostraram a existência de uma relação altamente significativa, com tendência inversa e de grau médio entre funcionamento familiar e comportamento anti-social - criminoso ($\rho = -.649, p < .01$). Além disso, constatou-se maior existência de funcionamento familiar no nível médio (41.0%) e no nível baixo (73.4%) para comportamento antissocial criminoso. Concluiu-se que quanto maior o funcionamento familiar, menor a ocorrência de comportamentos anti-sociais criminosos.

Palavras-chave: funcionamento familiar, comportamento anti-social-criminoso, alunos

INTRODUCCIÓN

El funcionamiento familiar es una variable muy importante para poder analizar respecto al ámbito escolar debido a la ocurrencia de dificultades para su establecimientos, tal como evidencia la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) que identifica que el 33% de familias contaron con acciones agresivas hacia sus hijos, mientras que el 26% de mujeres reportaron ser agredidas por sus parejas bajo la presencia de sus hijos, notando una escasa formación de satisfacción familiar; así también, encontraron que en el transcurso del 2019 a mediados del 2020 se han incrementado los niveles de disfuncionalidad familiar, mostrando un aumento del 97% en llamadas telefónicas por violencia intrafamiliar, del 185% para los correos electrónicos y el 581% mediante el portal web, evidenciándose dificultades dentro del seno familiar que van a ir afectando a sus integrantes.

Por otro lado, las conductas problemáticas que pueden estar desarrollando los adolescentes van a ejecutarse mediante acciones delictivas, tal como se identificó en un estudio realizado por la Universidad Duke Terrie Moffitt (UDTM, 2018), la cual encontró que más del 90% de adolescentes se encuentran cometiendo actos ilegales en el ámbito español, siendo entre los 8 a 14 años las edades donde se experimentaron los primeros comportamientos delictivos, incrementándose de forma alarmante para los 15 a 19 años. Así mismo, la OMS (2019) reconoció que del total de la población a nivel mundial con problemas en cuanto a su salud mental el 16% fueron adolescentes, entre los cuales los problemas más frecuentes eran dificultades en el estado de ánimo, comportamientos agresivos o violentos, incumplimiento de reglas e involucramiento en pandillaje; mientras que para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco, 2019) identificó

que el 32% de adolescentes de 144 países encuestados registraron actos de agresiones, robos y amenazas en el ambiente educativo.

Por lo dicho, resulta importante investigar la relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial – delictiva en adolescentes de una institución educativa. De tal forma que el trabajo esta constituido por los siguientes apartados:

En el capítulo I se identifica el problema de investigación, empezando con la realidad problemática, la cual finaliza con la formulación del problema, para luego presentar la justificación, objetivos y limitaciones. Se continua con el capítulo II, donde se reconocen los antecedentes, el marco teórico y las definiciones de las variables más utilizadas. Para el capítulo III se observa el tipo y diseño de investigación, la población y muestra, las hipótesis, las variables con la operacionalización, el método y la técnica de estudio, así como el procesamiento de los datos. En el capítulo IV se evidencia los resultados descriptivos e inferenciales. Por último, en el capítulo V se discute los resultados, se obtienen conclusiones y las recomendaciones de mayor relevancia.

CAPÍTULO I
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

A nivel internacional los adolescentes se encuentran experimentando una serie de características negativas dentro del medio familiar, tal como evidencia la OMS (2020) que identifica que el 33% de familias contaron con acciones agresivas hacia sus hijos, mientras que el 26% de mujeres reportaron ser agredidas por sus parejas bajo la presencia de sus hijos, notando una escasa formación de satisfacción familiar; así también, encontraron que en el transcurso del 2019 a mediados del 2020 se han incrementado los niveles de disfuncionalidad familiar, mostrando un aumento del 97% en llamadas telefónicas por violencia intrafamiliar, del 185% para los correos electrónicos y el 581% mediante el portal web, evidenciándose dificultades dentro del seno familiar que van a ir afectando a sus integrantes.

Por otro lado, las conductas problemáticas que pueden estar desarrollando los adolescentes pueden ejecutarse mediante acciones delictivas, tal como se identificó en un estudio realizado por la UDTM (2018), la cual encontró que más del 90% de adolescentes se encuentran cometiendo actos ilegales en el ámbito español, siendo entre los 8 a 14 años las edades donde se experimentaron los primeros comportamientos delictivos, incrementándose de forma alarmante para los 15 a 19 años. Así mismo, la OMS (2019) reconoció que del total de la población a nivel mundial con problemas en cuanto a su salud mental el 16% fueron adolescentes, entre los cuales los problemas más frecuentes eran dificultades en el estado de ánimo, comportamientos agresivos o violentos, incumplimiento de reglas e involucramiento en pandillaje; mientras que la Unesco (2019) identificó que el 32% de adolescentes de 144 países encuestados registraron actos de agresiones, robos y amenazas en el ambiente educativo.

La familia es importante para el control de los comportamientos delictivos y antisociales, sin embargo, va existir un grupo de familias que no van funcionar como factores protectores de dichos comportamientos, sino van a actuar como favorecedores; tal como la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2017) evidencia que en Latinoamérica los modelos familiares van a ser negativos, reportando un 33% para la violencia en la relación de pareja dentro del entorno familiar. La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2019) reportaron que alrededor del 23.6% de familias se encontraban compuestas de forma aglutinada, es decir, con una gran cantidad de integrantes; mientras que un 11% de familias eran monoparentales, siendo la madre quien se encontraba con mayor cuidado de los menores, de tal modo que la percepción de satisfacción para cada uno de los integrantes de la familia, en especial de los menores, no era la más favorable.

En Latinoamérica existe problemáticas semejantes para los adolescentes escolarizados, de tal modo que los comportamientos antisociales y delictivos relacionados al no aceptar las reglas sociales o causar daño hacia otras personas van a encontrarse en aumento, tal como reconoció la Organización de Estado Americanos (OEA, 2019) que identificó un aumento en el consumo de drogas ilícitas entre los adolescentes, el cual pasó de un 3.5% a un 5.8% en el año 2019; asimismo, la OMS (2018) encontró que en Argentina las comportamientos agresivos y hostiles de los adolescentes se incrementaron a un 33%, manifestándose bajo la presencia de humillaciones, peleas, robos o hurtos, amenazas y exclusión social hacia sus compañeros, llegándoles a causar consecuencias significativas y crónicas para su salud integral.

A nivel nacional, el Ministerio de Salud (Minsa, 2018) reconoció dificultades dentro de la relación de parejas y el funcionamiento familiar, identificando que el 65%

de mujeres experimentaron actos de agresiones dentro del ambiente familiar, lo cual afectaba en la relación de cada uno de sus integrantes y el establecimiento de roles bien definidos. El incremento de las conductas antisociales-delictivas van a ir interfiriendo la percepción de satisfacción que pueden mantener dentro de su ambiente familiar, tal como reconoce Valenzuela (2018) en escolares de Lima Metropolitana al encontrar asociación entre el disfuncionamiento familiar y la presencia de comportamientos delictivos; mientras que para Matienzo-Manrique (2020) la satisfacción familiar se encontraba relacionada con los comportamientos antisociales y delictivos en escolares de Lima-Norte, evidenciándose las dificultades familiares como moderador para el desarrollo de comportamientos negativos en sus integrantes.

El Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (Minjus, 2018) identificó que para el 2018 existieron cerca de 4 mil menores de edad que se encontraban custodiados en Centros Juveniles por haber cometido conductas antisociales y delictivas, de tal manera que el 93.9% fueron varones sentenciados en su mayoría (40.2%) por haber cometido robo o robo agravado; del mismo modo, el Observatorio Nacional de Política Criminal (INDAGA, 2018) identificó que los adolescentes internados en los Centros Juveniles a nivel nacional reportaron que el 40.5% presentaba padres divorciados o separados, los cuales van desarrollando escasas reglas y límites dentro del hogar mediante la presencia de ausencia de afecto, asimismo, un 40% de adolescentes mantuvieron algún familiar preso o con antecedentes penales, siendo en mayor medida el padre.

Los escolares que mantienen un entorno familiar donde la dinámica es caótica van a experimentar una carencia de normas y reglas dentro de su hogar, lo cual interfiere con el autocontrol y el seguimiento de instrucciones en diferentes grupos

sociales (Mateo-Crisóstomo et al., 2018). Una situación riesgosa en los adolescentes dentro de la etapa escolar es el acercarse a grupos sociales negativos, en los que puede aprender a consumir sustancias psicoactivas para ser aceptado socialmente, así como el ejecutar conductas que van contra la ley y la dignidad de otra persona (Paz y Salazar, 2018). Los adolescentes antisociales no van a respetar a sus padres, los cuales son la figura de autoridad dentro del hogar, por tal motivo, en otros grupos tampoco van a respetar las normas y reglas preestablecidas (Matienzo-Manrique, 2020).

En base a lo señalado, se encuentra la necesidad de realizarse la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

El estudio tuvo pertinencia de tipo teórica debido a que se mostró datos actualizados y mayor información sobre los niveles y frecuencias de las variables de estudio en adolescentes de un colegio de Chincha. Asimismo, se aportó un mayor conocimiento sobre su relación en la muestra de estudiantes seleccionada.

Adicionalmente, la investigación tuvo importancia social, ya que, en función a los resultados hallados los nuevos investigadores podrán utilizar los datos para comparar resultados y determinar la problemática dentro de los adolescentes que residen en Chincha, facilitando así la toma de decisiones en cuanto a la ejecución de programas preventivos bajo uno resultados generalizables.

Finalmente, el estudio contó con pertinencia práctica debido a que se pudo identificar a los estudiantes con mayor presencia de comportamiento antisocial-delictivo con la finalidad de reducir su frecuencia mediante la ejecución de talleres

destinados al entrenamiento en habilidades prosociales y la gestión del tiempo libre; asimismo, en función a los datos relacionados al funcionamiento se podrá ejecutar escuelas de padres para fomentar una mayor interacción dentro del seno familiar.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos

1.3.1. Objetivo general

- Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

1.3.2. Objetivos específicos

- Identificar los niveles de la conducta antisocial-delictiva y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Chincha.
- Identificar los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Chincha.
- Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos predelictivos en estudiantes de una institución educativa de Chincha.
- Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos vandálicos en estudiantes de una institución educativa de Chincha.
- Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de infracciones contra la propiedad en estudiantes de una institución educativa de Chincha.
- Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos violentos en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

- Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de consumo de alcohol y drogas en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

1.4. Limitaciones de la investigación

Una de las limitaciones se evidenció dentro de aplicación de los instrumentos, debido a que los estudiantes se encontraban cursando el año escolar de forma virtual por el estado de confinamiento y se tuvo que trasladar los cuestionarios a un formato virtual para que puedan ser respondidos, siendo probable que algunos hayan respondido de forma inadecuada, de tal manera que se superó analizando la base de datos obtenida y descartando las respuestas con mayor aquiescencia.

CAPÍTULO II
MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

2.1.1. Antecedentes internacionales

Loredo (2018) buscó la relación entre la satisfacción familiar y el afrontamiento a la soledad. Su muestra fueron 313 adolescentes de secundaria de dos colegios de México, entre los 11 a 15 años (53% mujeres y el 47% varones). Aplicó la Escala de satisfacción familiar por adjetivos ESFA y el Inventario multifacético de soledad. Sus resultados mostraron la existencia de mayores niveles moderado para la satisfacción familiar y el afrontamiento al estrés; asimismo, reportaron una relación directa entre las variables ($\rho=.654$, $p<.05$), donde a una mayor satisfacción familiar, mayor afrontamiento a la soledad.

Mateo-Crisóstomo et al. (2018) investigaron la correlación del funcionamiento familiar, la satisfacción familiar y el consumo de alcohol en 171 adolescentes con 13 a 16 años de México. Aplicaron el Cuestionario de funcionalidad familiar APGAR, la Escala de satisfacción familiar ESF y el Test de consumo de alcohol AUDIT. Encontraron prevalencia en el nivel moderado de funcionalidad y satisfacción familiar, mientras que para el consumo de alcohol identificaron mayor incidencia en el nivel alto. Evidenciaron relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar, satisfacción familiar y el consumo de alcohol ($p<.05$). Concluyeron que a mayor presencia de funcionamiento familiar, mayor satisfacción y menor consumo de alcohol.

Paz y Salazar (2018) encontraron relación entre la disfuncionalidad familiar y las conductas antisociales en 129 estudiantes de secundaria de Riobamba-Ecuador, con edades constituidas por 13 a 17 años. Aplicaron el Cuestionario de APGAR familiar de Smilkstein y el Cuestionario de conductas antisociales de Martorell y Gonzales. Encontraron que el 49% de estudiantes presentaron difusión familiar

moderada y el 86% conductas antisociales; por otro lado, demostraron una relación positiva entre el disfuncionamiento familiar y las conductas antisociales ($\rho = .340$, $p < .05$). Concluyeron que a mayor disfuncionalidad familiar mayores conductas antisociales.

Rodríguez (2017) investigó el funcionamiento familiar y la agresividad 160 adolescentes de un colegio estatal en Ecuador, entre 14 a 15 años. Sus datos fueron hallados mediante el Cuestionario APGAR y el Cuestionario de Agresividad (AQ). Encontró que entre ambas variables existió relación significativa directa, asimismo, reportó que el 33% de evaluados tuvo incidencia en la disfunción familiar y el 85% dentro del nivel medio de agresividad. Se concluye que a mayor funcionamiento familiar menor agresividad.

Martínez (2016) conoció los factores de riesgo que tuvieron los escolares sobre las conductas antisociales y delictivas en 111 estudiantes de secundaria entre los 12 a 15 años de un colegio de Madrid. Aplicó el Cuestionario de conductas antisociales delictivas de Andreu y Peña (ECADA). Halló que el 49% de sujetos tuvieron mayor prevalencia en el nivel medio y el 26% en alto; asimismo, identificó diferencias en función a la edad, año de estudio, sexo y nivel socioeconómico. Concluyó que los estudiantes contaron con mayor presencia en el nivel moderado de conductas antisociales delictivos.

2.1.1. Antecedentes nacionales

Matienzo-Manrique (2020) investigó las variables funcionamiento familiar y conductas antisociales en 198 escolares de secundaria de un colegio particular en Lima Norte, entre los 14 a 18 años. Aplicó la Escala de cohesión y adaptabilidad familiar FACES III de Olson y el Cuestionario de conductas antisociales delictivas de Seisdedos. Encontró que el 68% de estudiantes presentaron una familiar nuclea,

mientras que el 52% tuvo conductas antisociales y delictivas moderadas. Identificó relación para ambas variables ($rho = -.300$, $p < .05$), de tal forma que, a un mejor funcionamiento familiar menores conductas antisociales delictivas.

Delgado (2018) buscó la asociación para el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva. Su muestra de estudio fue de 82 escolares (51% hombres y 48% mujeres) de 12 a 17 años pertenecientes a instituciones educativas de Lima Centro y Sur. Utilizó la Escala FACES III y el Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas de Seisdedos. Encontró que el 36% estudiantes reconocieron un funcionamiento familiar desligado, seguido por el 29% en separada; asimismo, encontró que el 35% de estudiantes mantuvieron conductas antisociales delictivas. Del mismo modo, identificó relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales delictivas ($rho = -.380$, $p < .05$). Concluyó que a mayor presencia del funcionamiento familiar mayores conductas antisociales delictivas.

Calle y Vásquez (2017) investigaron la correlación del funcionamiento familiar con las conductas antisociales - delictivas en 200 adolescentes del 4to y 5to de un colegio de Chiclayo. Usaron la Escala FACES IV y el Cuestionario de Seisdedos. Encontraron mayor presencia del nivel moderado para el funcionamiento familiar y las conductas antisociales delictivas; asimismo, identificó relación inversa entre las variables mencionadas ($rho = -.130$, $p < .05$). Concluyeron que, la presencia de funcionamiento familiar estuvo relacionado con menores conductas antisociales delictivas.

Rivero (2016) buscó la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales delictivas en 455 estudiantes del 1ro a 5to años de un colegio de Puente Piedra, entre los 12 a 17 años. Aplicó la Escala de APGAR - Familiar y el Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas. Identificó que el 29% de estudiantes

presentaron disfuncionalidad familiar y el 36% presentan conductas antisociales en nivel alto; por otro lado, encontró relación inversa entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales delictivas ($\rho = -.248, p < .05$). Llegó a la conclusión que, a mayor presencia de funcionamiento familiar, menores conductas antisociales delictivas.

Solís (2016) identificó la relación entre funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas en 258 escolares limeños de 13 a 15 años. Aplicó el Cuestionario de evaluación de CASIAS y la Escala de funcionamiento familiar EFF. Encontraron que el 30% mantuvo un funcionamiento familiar en niveles bajos; asimismo, el 29% presentó mayores indicios de comportamientos agresivos e impulsivo con un 29%. Identificaron valores significativos para la relación entre las variables de estudio, por lo que, a mayor funcionamiento familiar, menores conductas antisociales delictivas.

2.2. Desarrollo de la temática correspondiente al tema investigado

2.2.1. Funcionamiento familiar

Conceptos del funcionamiento familiar.

El funcionamiento familiar se define como la responsabilidad con la que cuenta cada sujeto en relación a su entorno familiar, de modo que van a mantener una serie de responsabilidades para el desarrollo adecuado de un funcionamiento favorable a comportamientos y hábitos adecuados para su vida diaria de cada integrante de la familia, con mayor razón para los niños y menores de edad quienes son los que se encuentran en pleno fortalecimiento de habilidades de interacción social, pudiendo verse afectadas debido a mal funcionamiento de los roles y estructuras familiares (Cuzcano, 2017).

El funcionamiento familiar se va a comprender como un constructo teórico referido a la capacidad con la que cuenta cada familia para brindar un desarrollo favorable de sus integrantes, siendo influenciado por diferentes contextos medioambientales y en función a donde se desenvuelva cada uno de sus miembros. Se considera el funcionamiento como las normas y reglas generales que se construyen desde la primera formación de la pareja e incrementado conforme se encuentren en nuevas situaciones de la vida, tales como la llegada del primer hijo, la presencia de adversidades económicas o sociales, entre otras. Con el paso de los años la relación de pareja va presentando diferentes normas y costumbres más sólidas sobre la otra persona, donde se comparte los deseos de formar una nueva familia (Luna, 2012).

Una de las principales consideraciones para poder comprender la concepción del funcionamiento familiar, es entender la postura de toda familia como un ente que va a interferir en la consolidación de ciertos comportamientos, de modo que va a cumplir como un ente mediador y favorecedor de acciones favorables que guíen un estilo de acorde a su medio social, sin embargo la familia, del mismo modo, va a poder desarrollar comportamientos negativos en cada uno de sus integrantes, todos estos se van a ver aprendidos mediante la observación propia a cada una de las personas que residan en el entorno familia, siendo modelos activos para los menores de edad. Con base a lo mencionado, el funcionamiento familiar va a ser entendida como el grado con la que cuenta cada familia para poder ajustarse a determinadas situaciones medioambientales que alteren las relaciones entre sus miembros (Calle & Vásquez, 2017).

Modelo circunplejo del funcionamiento familiar.

Olson et al. (1980) lo conciben como un grupo de acciones por las cuales las personas se van a encontrar percibiendo un clima de confianza, armonía y afabilidad

respecto a un mayor acercamiento de cada una de sus actividades en función al entorno familiar. Para la creación del modelo, el autor planifica un modelo de dos ejes que van a ser denominados como la dimensión de amabilidad y cohesión, las cuales por medio de la comunicación van a estar configurando determinados tipos de familiar que configuran el modelo circunplejo de familias constituidos en posiciones altas, dentro del rango medio y en los extremos. Según la ubicación de las familias dentro del modelo van a visualizar diferentes características particulares.

Para el autor, el modelo va a estar establecido en base a aspectos sistémicos de la familia, siendo estos relacionados a la integridad y el proceso cambiante de cada uno de los miembros del medio familiar, de tal manera que se deben desarrollar estrategias de funcionamiento dentro de todo hogar para que se perciban aspectos adecuados entre sus integrantes (Olson et al., 1980). Las dimensiones que se van a estar considerando en el presente modelo van a las siguientes:

- **Cohesión:** Hace mención a los lazos emocionales que se van a ir construyendo entre sus integrantes, consideran la cercanía física y sentimental que mantenga cada uno de sus integrantes, de tal manera que se van a formar ciertos límites, fronteras, amistades, coaliciones, una correcta toma de decisiones, preocupación por interés y espacios de recreación.
- **Flexibilidad:** La flexibilidad evalúa en qué sentido la familia presenta una calidad y expresión del liderazgo para la ejecución de sus actividades rutinarias o el superar diversos retos y etapas de la vida, mediante una distribución correcta de reglas y roles familiares que faciliten la organización de actividades de cada integrante.

- **Desunión:** La presente dimensión se considera como el posible rompimiento o quiebre en los roles familiares, ocasionado sensaciones de insatisfacción e incumplimiento de las necesidades primarias del hogar, tales como el afecto, cariño, necesidades básicas de alimentación, salud, higiene, entre otras. De tal manera que al mencionar el término desunión no hace referencia a la separación física de cada miembro, sino a la pérdida de roles dentro del mismo hogar por más que aun prosigan todos los miembros en la familia.
- **Sobreinvolucramiento:** Consiste en una extrema cohesión entre sus miembros, dirigida a la escasa diferenciación y poco control entre los miembros, de tal manera que toda la familia va a perseguir los mismos objetivos, pudiendo ser instruidos por los padres para que se mantenga una percepción de unificación familiar. Muchas familias y personas creen que al momento de brindar mayor afecto a los integrantes de la familia permitirá mayores sensaciones de placer y afecto, sin embargo ocurre lo contrario, una gran cantidad de afecto o sobre involucramientos va a sumergir a la familia en diversas limitaciones en cuanto a la consolidación de normas o reglas bien definidas, así como la escasa independencia que mantienen sus integrantes producto del constante seguimiento de sus apoderados u otros integrantes de la familia.
- **Rígido:** La dimensión de funcionamiento familiar rígida consiste en el mantenimiento de una actitud firme en cuanto a las reglas y normas, con ciertas limitaciones para el nivel de escucha activa, de modo que al no contar con dichas estrategias se van a mantener espacios familiares de firmeza donde los integrantes no se vean en la confianza de desenvolverse

tal como son, por el contrario una familia con escasos patrones de rigidez también va a producir diferentes complicaciones en cuanto al seguimiento de reglas.

- **Caótico:** Se centra en el equilibrio y conflicto entre los integrantes del hogar; tal como las crisis en el sistema familiar, sin embargo, en toda familia se van a evidenciar momentos caóticos donde se tomen decisiones importantes o serias y sus integrantes no estén de acuerdo, de modo que dichas discusiones deben llegar a un acuerdo uniforme y equitativo para que la crisis o situaciones caóticas se vean superadas y resueltas, aprendiendo el logro de dicha experiencia.
- **Comunicación:** La dimensión de comunicación va a referirse a las destrezas y habilidades con la que cuente cada integrante, en especial los padres o apoderado, para poder expresar la información de forma clara y adaptada a las capacidades de cada uno de sus integrantes, de modo que la comunicación del sistema familiar va a estar involucrada por la capacidad de respetar a los demás, saber hablar, escuchar y compartir sentimientos.
- **Satisfacción familiar:** Finalmente, para la satisfacción familiar hace referencia a la estabilidad y/o inestabilidad familiar que ha ido desarrollando la familia en su formación, las cuales incluyen la capacidad de los miembros en considerar los sentimientos positivos de cada integrante con el seno familiar, de modo que al experimentar emociones agradables va a ser mucho más evidente las sensaciones de satisfacción.

Modelo teórico del funcionamiento familiar de Mc Master.

Postulado por Epstein et al. (1983) con base en la teoría del modelo familiar sistémico para la aplicación dentro del ámbito familiar, a excepción que no se

caracteriza por el amplio uso de las verbalizaciones dentro de la intervención con la familia, sus integrantes y su dinámica. Los autores postulan que la familia es un proceso de interacción positivo cuando existen valores, creencias y actitudes bien constituidas que le facilite la superación o afronte de diversas adversidades.

Para que se pueda dar un aprendizaje de forma óptima es necesario que la familia facilite ciertas características a cada uno de sus integrantes durante el periodo de educación para que puedan procesar y comprender en mayor medida las temáticas enseñadas en el colegio o por sus educadores. Uno de los principales aspectos que brinda la familia es la facilidad para resolver problemáticas de la vida diaria, la cual se debe de contar con un amplio abanico de soluciones para que se logren adaptar a la gran variedad de problemáticas. En especial, tiene que priorizar la comunicación familiar para informar sobre las situaciones experimentadas, con la intención de que no se sientan solos y cuenten con un apoyo externo (Epstein et al., 1983).

Otra de las características consiste en que toda dinámica familiar que presente un buen funcionamiento llega a implementar una variedad de soluciones ante las adversidades, de tal forma que optan por tomar la de mayor efectividad y poco riesgo, así como de la cual la gran mayor cantidad de integrantes se encuentran de acuerdo con la decisión tomada por los padres o los jefes del hogar. Dependiendo de cómo tome sus decisiones la familia, cada uno de los integrantes se va a sentir seguros en futuras situaciones problemáticas, ya que cuentan con la experiencia de haber podido superar sin tantos infortunios eventos anteriores (Epstein et al., 1983).

Características de la funcionalidad familiar.

Se considera como una característica el hecho que los adolescentes cuenten con experiencias positivas en diferentes contextos socioculturales, esto quiere decir

que aquellos sujetos que cuentan con una familia funcional, con la formación de valores y normas moralmente aceptables, pueden superar en mejor medida las adversidades (Aguilar, 2017). Los adolescentes con un buen funcionamiento familiar también experimentan mayor confianza consigo mismos, dado que desde pequeños son libres de tomar las decisiones de su vida, la cual es supervisada por los padres para que se formen como ciudadanos de bien dentro de una determinada sociedad (Adriano et al., 2015).

Cabe resaltar que el funcionamiento familiar presenta dos factores bien definidos y considerados dentro de diversas posturas teóricas, una de ellas es denominada como flexibilidad o por otros autores como adaptabilidad, la cual suele estar caracterizada por un entorno que se pueda ajustar a los cambios sociales y las nuevas etapas del ciclo familiar (Delgado, 2018). A una mayor presencia de flexibilidad la familia llega a experimentar sentimientos positivos como felicidad y alegría por ajustarse a los cambios de forma satisfactoria, lo cual desarrolla una mayor integración de la relación padre-hijo y viceversa debido a que ambos perciben la necesidad de apoyar y comunicarse abiertamente (Gálvez, 2016).

Cuando existen dificultades dentro del entorno familiar se puede considerar la flexibilidad familiar facilita la modificación de ciertos roles para poder superar de manera efectiva las distintas problemática, sin embargo, en quienes no cuentan con dichas características se puede reconocer una mayor rivalidad entre sus integrantes debido a que cuentan con creencias rígidas que son inmodificables por más que causen un daño a la dinámica familiar (Luna, 2012). La otra dimensión del funcionamiento familiar cumple con un carácter más emocional que comportamental dado que se establece dentro del afecto que brinden los padres a cada uno de sus familiares, en especial con quienes conviven. Una de las etapas más comunes del

ciclo familiar suele ser el denominada nido vacío, donde los hijos tienen que partir de cada para construir su propia familia (Montes & Vera, 2018).

2.2.2. Conductas antisociales – delictivas

Se definen como todo el conjunto de acciones que un sujeto puede realizar añ verse envuelto en un grupo de actividades que deterioran la infraestructura de la sociedad, sean reales o simbólicas se transgreden partes que alteran el orden público, es por ello que los sujetos con una marcada presencia de conductas delictivas estarían constantemente en problemas con la ley, recibiendo penas o siendo vistos por la comunidad como individuos indeseables (Solís, 2016).

Se concibe como desde la alteración de la tranquilidad de los demás hasta aquellas transgresiones que lleguen a atentar contra su vida. En definitiva, la presente variable es un grupo de conductas que transgreden las normas sociales y fácilmente pueden llegar a ser consideradas como un delito (Crespo, 2019).

Para Andreu y Peña (2013) los comportamientos antisociales y delictivos constituyen un conjunto de comportamientos que incluyen claramente la transgresión de las reglas sociales y están dirigidas hacia los demás, siendo un conjunto de comportamientos que trae consigo consecuencias negativas en la sociedad, siendo un constructo complejo. Se trataría entonces de un conglomerado de acciones que transgreden las normas sociales y los derechos de otras personas, lo que incluye la presencia de actos predelictivos (evadir permisos), el uso de armas o consumo de drogas.

Este grupo de comportamientos deben de ser vistos desde el punto social, sobre todo en el impacto que estarían generando sobre ésta, ya que desarrolla un desequilibrio al afectar a otros sujetos y estarían siendo la principal fuente de

elementos que se encuentra en los contextos disfuncionales, en especial en las ciudades y lugares con mayor índice de delincuencia y corrupción (Calvete, 2008).

Los sujetos que emplean un mayor número de comportamientos delictivos suelen mantener pensamientos relacionado a transgredir las normas, el cual sobrevalora sus necesidades personales y reduce la empatía hacia los demás, dejando de considerar por completo el daño que podrían ocasionar en los demás al llevarlas a cabo (Calle & Vásquez, 2017).

Para Martínez (2016) los actos delictivos y antisociales serían uno de los fenómenos psicológicos más resaltantes en la materia de entendimiento de la decadencia de la sociedad, siendo este uno de carácter multidimensional y a su vez no generado por un solo factor sino teniendo un origen mucho más complejo del que se podría comprender.

Así mismo, hace referencia a aquellas acciones que de forma progresiva llegan a atentar contra el derecho de los demás, al punto que se salen de lo socialmente permitido y son castigadas por el código penal, aunque esto último dependa también del marco legal que se halla establecido en el país en el cual son cometidas, es verdad que resulta poco probable que los comportamientos de vender drogas, asaltar o asesinar sean considerados legales en algún sitio (Garaigordobil & Maganto, 2016).

Modelo teórico de la conducta antisocial delictiva de Andreu y Peña.

Para Andreu y Peña (2013) los comportamientos antisociales y delictivos constituyen un conjunto de comportamientos que incluyen claramente la transgresión de las reglas sociales y están dirigidas hacia los demás, llegando a generar consecuencias negativas en la sociedad, siendo un constructo complejo que va a estar asociado a múltiples consecuencias, las cuales se van a explicar en base al siguiente estructura:

- **Comportamientos pre delictivos:** La presente dimensión consiste en el involucramiento de los estudiantes en conductas que son consideradas como delitos, es decir previas al comportamiento delincuencia, tal como se evidencia en comportamientos de rechazo a las normas, el hurto dentro de su salón de clases o las mentiras dentro del seno familiar o ante la presencia de un castigo.
- **Comportamientos vandálicos:** Se relaciona con acciones que rechazan lo establecido por el código penal o por los deberes de cada persona, en especial se van a guiar por el mantener presencia de pandilla o medios sociales donde se fomente la aceptación de daño en contra de la integridad personal.
- **Infracciones contra la propiedad:** Al referirse a las conductas en relación al daño en contra la propiedad es necesario comprender que los adolescentes mantienen acciones infractoras no porque le guste ejecutarlas, sino porque dentro de su experiencia de vida los diferentes medios sociales e interpersonales les han ido invalidando su libre actuar; por lo tanto, van a contar con escaso respeto para la propiedad de las demás personas.
- **Comportamiento violento:** Respecto a la dimensión de comportamiento violentos se van a evidenciar conductas agresivas y negativas que tienen la intención de ocasionar daño físico, psicológico o emocional a diferentes personas, inclusive si mantiene ciertos vínculos afectivos.
- **Consumo de alcohol y drogas:** Muchas veces las personas son impulsadas por su medio social más cercano al consumo de drogas (legales e ilegales), de tal manera que en muchas oportunidades se van a ver

asociadas los comportamientos vandálicos impulsados en mayor medida bajo los efectos de alguna droga.

Modelo conductual – contextual de las conductas antisociales.

El modelo fue abordado por Hayes et al. (1999) para describir las diferentes problemáticas relacionadas a los trastornos de personalidad, estados emocionales y problemas de autocontrol relacionados con una incapacidad de mantener un proceso de flexibilidad psicológica, de tal manera que las personas se encuentran orientadas a la evitación de experiencias desagradables o en donde se encuentre frente la presencia de sensaciones displacenteras, pudiendo ser estos eventos vivenciados de forma directa por una situación en específicos, así como también desarrollados por los sucesos privados que cada sujeto mantiene de forma individual.

De tal forma que concibe a las conductas antisociales como la consecuencia de eventos que puedan generar placer de forma inmediata, siendo visualizado desde un contexto en particular para cada sujeto que cuenta con habilidades distintas, siendo mantenido por múltiples formas, las cuales van a generar comportamientos mal denominados como sintomatología para el trastorno de la personalidad (Ferro, 2000). El visualizar a las conductas antisociales como una relación con su contexto en específico y la generalización de comportamientos observados y privados, van a estar favoreciendo mayor ocurrencia de un escaso respeto ante lo establecido socialmente (Hayes et al., 1999).

Naturaleza psicosocial de los comportamientos antisociales y delictivos.

Se suele expresar que las acciones antisociales van en contra de la sociedad pues estas son expresiones que alteran el orden de esta, pues hay que comprender que las normas de convivencia en un determinado contexto son planteadas para que no se genere el sentimiento de desigualdad y resentimiento, pues al haber un conflicto

en el cual a un sujeto se le sustrae sus pertenencias, este comenzaría a considerar en la desigualdad y consideraría que es correcto tomar objetos por su cuenta, pues cuando le realizaron la acción de hurto a él, nadie hizo nada para cambiarlo (Garaigordobil & Maganto, 2016).

Esta forma se genera una cadena psicosocial donde todos comienzan a argumentar a favor de pequeñas acciones antisociales, las cuales inclusive no serían analizadas como tales por la menor gravedad, es así que un adulto que ha sufrido un asalto y como consecuencia de ello ha perdido mucho dinero, comienza a alterar los documentos de pago de la empresa donde trabaja para recuperar lo perdido, teniendo bajo su pensamiento que ello no generaría mayores consecuencias negativas pues es en un grado mucho menor, como grafica el último ejemplo el desequilibrio de la sociedad comienza a partir de un primer individuo que quebranta las normas sociales (Peña, 2010).

Las normas sociales se complementan con las normas legales, pues cuando las acciones que transgreden las primeras normas tienen consecuencias altamente dañinas hacia los demás, estas deben de ser prevenidas a toda costa, entrando en este tipo de situaciones las denominadas penas basadas en el código penal, por ello es que los comportamientos delictivos son esencialmente conductas antisociales cuyas consecuencias son marcadamente dañinas y deben de ser paradas a como dé lugar, por ello es que tendrían una pena tan significativa (Martínez, 2016).

Los sujetos que usan tales acciones antisociales y delictivas a menudo las han aprendido a través del seguimiento a otros modelos de conducta, siendo los que se encontraban mayormente expuestos a modelos violentos lo que seguirían esta línea de desarrollo (Carroll & Bandura, 1987), pero ello también da justificación a creer que hay ciertos elemento psicosociales que se encuentran frecuentemente en los chicos

que desarrollan este patrón de conducta, tal como ciertos lugares donde la pobreza y falta de regulación de las autoridades se vuelve un foco de gestación para que nuevos chicos inicien sus comportamientos violentos, para luego entrar en el círculo vicioso de las conductas antisociales – delictivas (Paz & Salazar, 2018).

Cuando un nuevo ser viene al mundo, se encuentra inmerso a una serie de experiencias que puede facilitar su inclinación por el uso de comportamientos violentos, pues se encontraría con un contexto en el cual no encuentra entes reguladores (Solís, 2016), ello por ejemplo en el contexto escolar se vería en la indiferencia mostrada por los docentes en torno a la forma como los alumnos se estarían comportando, si ellos generan acoso escolar o algún otro comportamiento disfuncional no les importaría, en algunos solo llegan a interesarse en el desempeño académico que muestren pero estos aspectos sociales son llamarían la atención y no hacían nada por ello (Valenzuela, 2018).

La desigualdad en las escuelas puede llegar a tal nivel que la presencia de venta de drogas se da en tal frecuencia que los propios docentes se hacen los que no ven tales acciones. Como se observa el fenómeno de la pérdida del orden por parte de esta actividad se estaría viendo de forma normalizadora de las acciones violentas, las cuales transgreden el derecho del resto de alumnos por tener seguridad dentro de dicho recinto y ver que pueden estudiar tranquilos, siendo un ambiente facilitador para que cada vez más escolares se inicien en la práctica de comportamientos antisociales (Ferro, 2000).

El factor psicosocial de las conductas antisociales es la falta de regulación, la cual es afrontada a través de comportamientos agresivos, los cuales en primera instancia ya estarían reflejando una violación de los derechos del agredido, aunque

sean planteados como defensa propia, ello por lo tanto debería de ser prevenido, pero este no suele ser el caso (Raine et al., 2006).

Otro de los elementos presentes en la naturaleza de la variable es el surgimiento temprano que tienen estas, es decir que se suele iniciar con la transgresión de las normas desde temprana edad, siendo estos sujetos los que frecuentemente estarían viendo sus propias acciones envueltas bajo un conjunto de nuevas experiencias (Calvete, 2008), las cuales podrían representar un problema para la escuela, dándose los primeros llamados de atención para sus padres, pero acá habría otro elemento en común, el cual es el desinterés y hasta la disfuncionalidad en la estructura de la familia, es por ello que se estarían haciendo los desentendidos o les gustaría responder ante la necesidad de rendir cuentas por los comportamientos que sus hijos estarían desempeñando (Browne & Cudeck, 1990).

Problemas familiares derivados de las conductas antisociales – delictivas en adolescentes.

Dentro de la familia los comportamientos antisociales también estarían generando problemas, pues representa un evento estresante para los padres ver a su hijo que se encuentre envuelto en situaciones las cuales representan un conflicto para la sociedad (Martínez, 2016; Solís, 2016). En el común de la población se espera que los menores sigan un camino respetable, pero cuando este comienza a mostrarse conflictivo dentro de la institución educativa, los padres suelen ser confrontados por las autoridades de la escuela para asistir a las reuniones que se desarrollen, aunque una característica principal de los chicos con comportamientos antisociales es la inasistencia de grupos de familiares disfuncionales los cuales no se preocupan por su porvenir, por el contrario estarían viendo sus propios intereses y se desvincularían de ellos, por esto último a pesar que la propia escuela los suele situar con frecuencia

muchos de ellos no asisten o si lo hacen, esto se realiza sin una clara intención por generar cambios dentro de su familiar (Burt & Donnellan, 2010).

En un inicio los comportamientos antisociales – delictivos no aparecen como tales dentro de estas familias, pues como se comentó esto suele darse en un continuo desarrollo donde en primera instancia se desarrolla un conjunto de conductas agresivas, es decir que habría una influencia bidireccional de la familia hacia el menor para que este desarrolle tales comportamientos disfuncionales y finalmente por parte del menor hacia la familia donde sus comportamientos contribuyen a deteriorar más a la familia (Burt, 2009).

Como lo mencionan Carroll & Bandura (1987), la presencia de modelos de comportamiento significativos puede contribuir a que un adolescente comience a mostrarse mucho más favorable ante el uso de ciertas acciones, es por ello que estos adolescentes se mostrarían tan a favor del uso de sus comportamientos agresivos y estarían manifestando sus comportamientos manipuladores en otros contextos, por ejemplo en la infancia cuando son expuestos ante un nuevo entorno como son los primeros años de escolarización, ellos deberán de interactuar ante personas desconocidas, por lo que se verán expuestos al conflicto de ideas y a la convivencia con otros, por lo que emplearían las acciones observadas por los modelos de conducta para realizar sus acciones dentro de dicha institución.

Generalmente, cuando en las escuelas no se realiza una adecuada vigilia de los conflictos entre los menores, estos se ven obligados a reaccionar de forma agresiva para defenderse de los actos ofensivos ejercidos por sus compañeros, pues en caso contrario terminarían siendo las víctimas de ellos (Browne & Cudeck, 1990).

La familia debe de manejar muchos de los cambios que sus hijos van presentando, por ejemplo en la niñez se ven los intentos por señalar que es lo que

desean obtener, para ellos le suelen señalar a los padres que quieren que se les compre determinado objeto, pero en esta etapa comenzaran a ver como se comparten los demás con respecto de sus necesidades (Calvete, 2008), un claro ejemplo de ello es que al tener una recompensa por parte de sus padres, estos niños verían que sus compañeros si tienen dichos materiales y pueden optar por sustraerlos, iniciándole los primeros presentes de conductas delictivas que más adelante generarían tantos problemas.

Otro aspecto son los conflictos interpersonales que los niños irían presentando con sus compañeros de clase, los cuales terminarían siendo una manifestación mayor de los problemas para regular sus propias emocionales y el inicio del uso de las acciones agresivas como medio instrumental cada vez que se encuentren en un conflicto interpersonal, pero lamentablemente muchos padres suelen ignorar estas situaciones y dejan a su suerte a los menores, quienes comenzarían a utilizar la agresión como una herramienta de solución de problemas cada vez más frecuente (Burt & Donnellan, 2009).

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

Funcionamiento familiar.

La variable es definida como la capacidad de cada integrante de la familia para poder ejercer un papel responsable dentro de su propio seno familiar, considerando la afectividad, la cohesión, el rol, la adaptabilidad, la armonía, la comunicación y la permeabilidad como elementos importantes para un funcionamiento adecuado (Pérez et al., 1997).

Conducta antisocial delictivas.

Para Andreu y Peña (2013) los comportamientos antisociales y delictivos constituyen un conjunto de comportamientos que incluyen claramente la transgresión

de las reglas sociales y están dirigidas hacia los demás, siendo un grupo de actos que mantienen consecuencias negativas en un entorno social, es un constructo complejo que va a estar asociado a múltiples consecuencias.

Comportamientos vandálicos.

Se refiere a ejecución de acciones opuestas de lo establecido por el código penal o por los deberes de cada persona, en especial se van a guiar por el mantener presencia de pandilla o medios sociales donde se fomente la aceptación de daño en contra de la integridad personal (Andreu & Peña, 2013).

Comportamiento violento.

Respecto a la dimensión de comportamiento violentos se van a evidenciar conductas agresivas y negativas que tienen la intención de cometer algún tipo de daño físico, psicológico o emocional a diferentes personas, inclusive si mantiene ciertos vínculos afectivos (Andreu & Peña, 2013).

Adolescentes.

Se refiere a la manifestación de diversos cambios puesto que es una etapa de transición entre la niñez y la edad adulta, dichos cambios van a implicar alteraciones bien sean positivas o negativas para sus acciones, establecimiento de valores y amistades (Minsa, 2018).

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo y diseño de investigación

El presente estudio contó con un tipo de estudio correlacional, ya que, tuvo el objetivo de determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha, 2021 (Sánchez y Reyes, 2016).

Así también, la investigación fue de diseño no experimental debido a que no se manipularon las variables de estudio; asimismo, fue transversal debido a que la aplicabilidad de los instrumentos fue en un solo periodo del tiempo (Hernández et al., 2014).

3.2. Población y muestra

La población fue constituida por 582 escolares de una institución educativa de Chincha, matriculados durante el año 2021-I, los cuales mantienen entre 12 a 18 años aproximadamente, pertenecientes a ambos sexos.

Además, para la muestra se utilizó fórmula de Fischer y Navarro (2002) para determinar con un 96% de confianza y un error del 4%, por lo que el tamaño final fue de 222 estudiantes, matriculados durante el año 2021-I, los cuales mantienen entre 12 a 18 años aproximadamente, pertenecientes a ambos sexos y de un colegio en Chincha.

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot q \cdot N}{Z^2 pq + e^2(N - 1)}$$

Dónde:

n= Muestra =?

N= Población = 634

Z= Confianza al 96%

p= Probabilidad de éxito (0.5)

q = Probabilidad de fracaso (0.5)

e = Margen de error = 0.4%

Tabla 1

Distribución de la muestra

Variable	Categoría	f	%
Sexo	Varones	44	19.8
	Mujeres	178	80.2
Grado	1ro	108	48.6
	2do	33	14.9
	3ro	35	15.8
	4to	32	14.4
	5to	14	6.3
	Total		222

El tipo y método del muestreo fue no probabilístico e intencionado, debido a que para escoger la muestra se utilizó el propio criterio del investigador y no estuvo constituida mediante un proceso de selección de forma aleatorizada o representativa de los datos para poder generalizarlos (Hernández et al., 2014).

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_a : Existe relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

3.3.2. Hipótesis específicas

H_{e1} : Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos predelictivos en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

H_{e2}: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos vandálicos en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

H_{e3}: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de infracciones contra la propiedad en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

H_{e4}: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos violentos en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

H_{e5}: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de consumo de alcohol y drogas en estudiantes de una institución educativa de Chincha.

3.4. Variables - Operacionalización

3.4.1. Variable de estudio: *Funcionamiento familiar*

Definición conceptual.

La variable es definida como la capacidad de cada integrante de la familia para poder ejercer un papel responsable dentro de su propio seno familiar, considerando la afectividad, adaptabilidad, comunicación, permeabilidad, armonía, rol y cohesión como elementos importantes para un funcionamiento adecuado (Pérez et al., 1997).

Definición operacional.

La definición operacional de la variable se obtuvo con la suma de indicadores del Test FF-SIL de Pérez et al. (1997).

Tabla 2*Operacionalización de la variable funcionamiento familiar*

Dimensión	Indicadores	Ítems	Niveles	Escala de medida
Unidimensional	- Consenso en las decisiones familiares	1, 8	Bajo	Ordinal
	- Soporte familiar			
	- Percepción de armonía			
	- Intereses a las decisiones de sus miembros	2, 13	Medio	
	- Expresiones claras y directas	5, 11		
	- Conversar con libertad		Alto	
	- Aceptar defectos de su familia	6, 10		
	- Costumbres familiares modificables			
	- Manifestaciones de afecto	4, 14		
	- Cumplimiento de deberes	3, 9		
- Congruencia en las tareas				
	- Considerar a otras familias	7, 12		
	- Apoyarse en otras personas			

Nota. CN (casi nunca), PV (pocas veces), AV (a veces), MV (muchas veces), CS (casi siempre).

3.4.2. Variable de estudio: Conductas antisocial-delictiva

Definición conceptual.

Para Andreu y Peña (2013) los comportamientos antisociales y delictivos constituyen un conjunto de comportamientos que incluyen claramente la transgresión de las reglas sociales y están dirigidas hacia los demás, siendo un grupo de actos que mantienen consecuencias negativas en un entorno social, es un constructo complejo que va a estar asociado a múltiples consecuencias

Definición operacional.

Para la obtención de la definición operacional se suman las puntuaciones de la Escala de conductas antisociales y delictivas de Andreu y Peña (2013).

Tabla 3*Operacionalización de la conductas antisocial - delictiva*

Dimensión	Indicadores	Ítems	Niveles	Escala de medida
Comportamientos pre delictivos	<ul style="list-style-type: none"> - Faltar al colegio - Viajar sin pagar - Hacer pintadas 	1, 2, 3, 4		
Comportamientos vandálicos	<ul style="list-style-type: none"> - Provocar daño - Deteriorar la propiedad ajena 	5, 6, 7, 8	Bajo	
Infracciones contra la propiedad	<ul style="list-style-type: none"> - Entrar sin permiso a una casa - Hurtar 	9, 10, 11, 12, 13, 14	Medio Alto	Ordinal
Comportamiento violento	<ul style="list-style-type: none"> - Portar un arma - Agredir a otra persona 	15, 16, 17, 18, 19, 20		
Consumo de alcohol y drogas	<ul style="list-style-type: none"> - Consumir droga - Mantener consumo de alcohol 	21, 22, 23, 24, 25		

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Según lo reportado por Sánchez y Reyes (2016) se utilizó como método de investigación la encuesta, la consiste en la aplicación de una serie de preguntas estructuradas para comprender una variable en particular. Bajo lo señalado se pudo utilizar como medida de aplicación los siguientes instrumentos:

3.5.1. Test de percepción del funcionamiento familiar FFSIL

El FFSIL de Pérez et al. (1997) tiene la finalidad de identificar los niveles de funcionalidad familiar de la población en general, conformado por 14 ítems y 7 dimensiones. El instrumento cuenta con una puntuación de tipo Likert que oscila

desde el 1 (casi nunca) hasta 5 (casi siempre), manteniendo una duración de 10 a 15 minutos, ejecutándose de forma individual o colectiva en el área clínica o educativa. Sus propiedades psicométricas contaron con una confiabilidad a través del test-retest, donde los valores fueron de .85 manteniendo consistencia en el tiempo. La validez de constructo demostró que cada uno de los ítems correspondieron a las 7 dimensiones.

Sin embargo, para la investigación actual se utilizó el modelo unidimensional señalado por la revisión ejecutada por Louro et al. (2017) debido a un mayores criterios de ajuste para reportados en la evidencia para la validez por el análisis factorial exploratorio (AFE) que contó con autovalores que aceptan una dimensión, con una varianza que explica el 55.12% de la variable y con cargas factoriales mayores al .30 para los 14 ítems del instrumento. Además, contaron con una mayor evidencia de fiabilidad con un coeficiente alfa de Cronbach de .859, manifestando valores aceptables ($\alpha > .70$). A nivel nacional, Ortiz (2018) contribuyó con el reporte de la validez y fiabilidad del FF-SIL en 1022 adolescentes de colegio ubicado en Villa El Salvador, donde la validez de contenido fue a través de la revisión de diez jueces expertos con puntuaciones de .80 para la V de Aiken; asimismo, la fiabilidad por el alfa de Cronbach fue adecuada (.85).

Propiedades psicométricas en estudio piloto.

Previo al empleo del FF-SIL, en un grupo piloto de 118 estudiantes mujeres de una institución educativa del distrito de Chíncha, de 12 a 15 años, las cuales se encontraban cursando del 1ro al 5to de secundaria, de los cuales se describen los siguientes resultados a continuación:

Evidencia de la validez de constructo (validez factorial).

La validez del FF-SIL fue comprobado con el análisis factorial exploratorio (AFE) y un método de extracción de mínimos cuadrados no ponderados (ULS), sin

rotación alguna debido a la unidimensionalidad de la variable. Los resultados del *KMO* (.942) y el Test de esfericidad de Bartlett ($X^2=1353.71$, $gl = 91$, $p<.001$) evidencian la dimensionalidad del instrumento.

Como se observa en la tabla 4, el modelo de un factor explicó el 60.9% de la varianza acumulada (VEA), con autovalores mayores a 1. Así mismo, los 14 ítems contaron con cargas factoriales mayores de .30 dentro del factor a nivel general.

Tabla 4

Matriz de estructura factorial del Test de percepción del funcionamiento familiar FF-SIL

Ítems	Factor 1
1	.840
2	.860
3	.830
4	.870
5	.750
6	.770
7	.660
8	.890
9	.720
10	.670
11	.750
12	.400
13	.860
14	.880
Autovalor	8.821
%V.E.	60.904
%V.E.A.	60.904

Evidencia de confiabilidad.

En la tabla 5 se reconoce una puntuación de .968 para el alfa de Cronbach de la escala total del FF-SIL, siendo una alta consistencia debido puesto que supera el valor mínimo de .70.

Tabla 5*Confiabilidad del Test de percepción del funcionamiento familiar FFSIL*

Variable	N de elementos	Alfa [IC95%]
Funcionamiento familiar (Total)	14	.968 [.944, .982]

3.5.2. Escala de la conducta antisocial-delictiva (ECA-D)

La ECA-D fue desarrollada por Andreu y Peña (2013) en España, el cual contó con la finalidad de identificar las conductas delictivas en los escolares, dividido en dos grandes grupos, las acciones delictivas y antisociales. El cuestionario tuvo 25 ítems, los cuales mantienen una escala de puntuación dicotómica (verdadero o falso). Los niveles de la escala se calculan mediante la sumatoria total de los ítems, los cuales arrojan puntuaciones que se categorizan en niveles bajo, medio y alto. La versión original contó con un riguroso proceso para la estimación de sus propiedades psicométrica hasta quedarse con una versión final compuesta por veinte cinco ítems, estos responden a cinco dimensiones, los cuales engloban desde los comportamientos pre delictivos hasta aquellos con presencia de violencia y consumo de drogas. Se trata de un instrumento con una duración aproximada de 20 minutos, siendo de respuesta dicotómica.

La versión original fue planteada con una estructura de cinco dimensiones, la cual presentó validez de constructo mediante la modalidad del análisis factorial confirmatorio, donde se encontraría índice de ajustes adecuados $GFI=.93$; $AGFI=.93$; $RMR=.007$); así mismo, para la confiabilidad, se estimó mediante el coeficiente alfa de Cronbach, encontrando un valor de .86, siendo adecuado en los adolescentes españoles (Andreu y Peña, 2013).

Crespo (2019) revisó las propiedades psicométricas de la ECA-D en 398 adolescentes de secundaria de Villa El Salvador. Se reporta mayor evidencia de

confiabilidad mediante la correlación ítem-test, donde las puntuaciones fueron mayores a .20, confirmando la validez de todos los ítems; asimismo, identificó la validez mediante el criterio de jueces donde obtuvo una *V* de Aiken con puntuaciones de 1.00.

Propiedades psicométricas en estudio piloto.

Se revisó la validez y confiabilidad del instrumento en un grupo piloto de 118 estudiantes mujeres de Chincha, entre los 12 a 15 años y del 1ro al 5to de secundaria, de los cuales se describen los siguientes resultados:

Evidencia de la validez de constructo (validez factorial).

La validez del ECA-D se realizó con un AFE y el estimador ULS, con una rotación Promax. Para los valores del *KMO* (.872) y el Bartlett ($X^2=764.633$, $gl = 300$, $p<.001$) se identifica valores aceptables para la dimensionalidad del instrumento.

En la tabla 6, se observa con la extracción de 5 factores se explica en 69.85% (VEA), con autovalores superiores a 1 que coinciden con el modelo original. Así mismo, los 25 ítems contaron con saturaciones superiores al .30 para cada factor, lo cual corresponde a los términos teóricos pertinentes. Por lo tanto, una adecuada validez para el instrumento.

Tabla 6

Matriz de estructura factorial Escala de conducta antisocial delictiva de Andreu y Peña (2013)

Ítems	Factor				
	1 (Cd)	2 (Cv)	3 (Ip)	4 (Cvl)	5 (Cad)
1	.534				
2	.529				
3	.368				
4	.472				
5		.765			
6		.736			
7		.670			
8		.537			
9			.770		
10			.668		
11			.701		
12			.757		
13			.580		
14			.671		
15				.810	
16				.738	
17				.317	
18				.783	
19				.405	
20				.762	
21					.647
22					.644
23					.656
24					.684
25					.602
Autovalor	11.305	2.295	1.494	1.433	1.153
%V.E.	45.221	9.179	5.976	5.732	4.611
%V.E.A.	45.221	54.400	60.376	66.108	69.85

Nota. %V.E. = porcentaje de varianza explicada, %V.E.A. = porcentaje de varianza explicada acumulada, 1 = Factor comportamientos pre delictivos, 2= Factor comportamientos vandálicos, 3= Factor infracciones contra la propiedad, 4 = Factor comportamiento violento, 5= Factor consumo de alcohol y drogas.

Evidencia de confiabilidad.

En la tabla 7 se observa resultados altos del alfa de Cronbach (.723 a .830) para todas las dimensiones, las cuales superan el .70 que indica alta confiabilidad. Para la escala total muestra alta confiabilidad con un valor superior a .80 (.947).

Tabla 7*Confiabilidad del Escala de conducta antisocial delictiva de Andreu y Peña*

Dimensiones / Total	N de elementos	Alfa [IC95%]
Comportamientos pre delictivos	4	.755 [.603, .854]
Comportamientos vandálicos	4	.723 [.557, .834]
Infracciones contra la propiedad	6	.822 [.736, .890]
Comportamiento violento	6	.830 [.717, .900]
Consumo de alcohol y drogas	5	.739 [.580, .844]
Conducta antisocial delictiva (Total)	25	.948 [.907, .971]

3.6. Procesamiento de datos

Primeramente, se coordinó con las autoridades de la institución educativa con la finalidad de obtener los permisos correspondientes para la aplicación de los instrumentos psicológicos en la muestra de estudio, el permiso fue solicitado mediante la emisión de una carta ejecutada por la Universidad Autónoma del Perú.

Luego, se procedió a asistir al colegio para realizar las evaluaciones a los grados correspondientes durante los horarios acordados junto con los docentes a cargo de las aulas y las autoridades respectivas. Se explicó la modalidad de llenado del instrumento y la importancia de completar el consentimiento informado para poder utilizar los datos como parte de una investigación, siendo respetadas las decisiones de los alumnos que no desearon completar el consentimiento informado o los cuestionarios.

Una vez obtenidos los datos se pudo trasladar al software estadístico IBM SPSS (v. 24) para la ejecución del análisis descriptivo de las variables, logrando identificar las frecuencias y porcentajes, así como los valores de medida central y de distribución. Luego, a través de la prueba de normalidad Kolmogorov Smirnov (*K-S*) se demostró el uso de estadísticos no paramétricos producto de una distribución no

normal. Para los resultados correlacionales se utilizó la prueba *rho* de Spearman, donde se evidencia una relación significativa al contar con valores menores al .05 y no significativa al ser mayores al .05.

Respecto a la tabla 8, se identifica la prueba de normalidad del funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas con sus dimensiones, de tal forma que se confirma la presencia de una distribución no normal ($p < .05$), por ende, se utilizaron estadísticos no paramétricos.

Tabla 8

Prueba de normalidad del funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas con sus dimensiones

Dimensiones / Variable	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Funcionamiento familiar (Total)	.293	222	.001
Comportamientos pre delictivos	.259	222	.001
Comportamientos vandálicos	.369	222	.001
Infracciones contra la propiedad	.305	222	.001
Comportamiento violento	.395	222	.001
Consumo de alcohol y drogas	.302	222	.001
Conducta antisocial delictiva (Total)	.199	222	.001

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

4.1.1. Niveles del funcionamiento familiar

Para la tabla 9 se identifica que el 41.0% (91) de evaluados mantuvieron un funcionamiento familiar en el nivel medio, el 36.5% (81) nivel alto y el 22.5% (50) en bajo.

Tabla 9

Niveles del funcionamiento familiar

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Funcionamiento familiar	Bajo	50	22.5
	Medio	91	41.0
	Alto	81	36.5
	Total	222	100.0

4.1.2. Niveles de la conducta antisocial delictiva y sus dimensiones

En función a la segunda variable, la tabla 10 señala que el 73.4% (163) de estudiantes contaron con un nivel bajo para la conducta antisocial delictiva, además el 23.9% (53) en medio y el 2.7% (6) en alto.

Tabla 10

Niveles de la conducta antisocial delictiva

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Conducta antisocial delictiva	Bajo	163	73.4
	Medio	53	23.9
	Alto	6	2.7
	Total	222	100.0

En la tabla 11 se evidencia que un 56.8% (126) de estudiantes cuentan con nivel bajo para la dimensión comportamientos predelictivos, el 32.0% (71) en nivel medio y el 11.3% (25) en alto.

Tabla 11*Niveles de la dimensión de comportamientos predelictivos*

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Comportamientos predelictivos	Bajo	126	56.8
	Medio	71	32.0
	Alto	25	11.3
	Total	222	100.0

Siguiendo con la tabla 12, se identifica que 78.4% (174) de evaluados evidenciaron una representatividad media de comportamientos vandálicos, con el 18.5% (41) en medio, y un mínimo de 3.2% (7) para el nivel alto.

Tabla 12*Niveles de la dimensión de comportamientos vandálicos*

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Comportamientos vandálicos	Bajo	174	78.4
	Medio	41	18.5
	Alto	7	3.2
	Total	222	100.0

Para la tabla 13, se observa que el 80.2% (178) contaron con un nivel bajo para la dimensión de infracciones contra la propiedad, seguido por el 15.3% (34) en medio y el 4.5% (10) en alto.

Tabla 13*Niveles de la dimensión de infracciones contra la propiedad*

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Infracciones contra la propiedad	Bajo	178	80.2
	Medio	34	15.3
	Alto	10	4.5
	Total	222	100.0

En cuanto a la tabla 14, se observan los niveles de la dimensión de comportamiento violento, la cual manifiesta que el 84.2% (187) de escolares presentaron niveles bajos, el 12.6% (28) medio y el 3.2% (7) en alto.

Tabla 14

Niveles de la dimensión de comportamiento violento

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Comportamiento violento	Bajo	187	84.2
	Medio	28	12.6
	Alto	7	3.2
	Total	222	100.0

Así mismo, para la tabla 15 se identifica que el 80.6% (179) de evaluados manifestaron niveles bajos para el consumo de alcohol y drogas, seguido por el 13.1% (29) con nivel medio y el 6.3% (14) para alto.

Tabla 15

Niveles de la dimensión consumo de alcohol y drogas

Variable	Niveles	Frecuencia	Porcentaje
Consumo de alcohol y drogas	Bajo	179	80.6
	Medio	29	13.1
	Alto	14	6.3
	Total	222	100.0

4.2. Contrastación de hipótesis

4.2.1. Hipótesis general

Respecto a los resultados de contratación para la hipótesis general, la Tabla 16 evidencia una relación altamente significativa ($p < .01$), de tendencia inversa y grado medio ($\rho = -.649$) entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva, con una varianza que explica el 42.1% de la relación.

Tabla 16

Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva

n (222)	Conducta antisocial delictiva			
	<i>Rho</i>	IC [95%]	<i>p</i>	VE
Funcionamiento familiar	-.649**	[-.566, -.719]	.001	.421

Nota. *Rho* (coeficiente de correlación de Spearman), IC (intervalos de confianza), *p* (coeficiente de significancia), VE (varianza explicada)

4.2.2. Hipótesis específica 1

Así mismo, en la tabla 17 se evidencia una relación inversa de grado medio y significativa ($rho = -.549$, $p < .05$) entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos predelictivos, con una varianza que explica el 30.1% de la relación.

Tabla 17

Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos predelictivos

n (222)	Comportamientos predelictivos			
	<i>Rho</i>	IC [95%]	<i>p</i>	VE
Funcionamiento familiar	-.549**	[-.450, -.635]	.001	.301

Nota. *rho* (coeficiente de correlación de Spearman), IC (intervalos de confianza), *p* (coeficiente de significancia), VE (varianza explicada)

4.2.3. Hipótesis específica 2

Para la tabla 18 se observa el análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos vandálicos, donde existe relación significativa ($p < .01$), de tendencia inversa y grado medio ($rho = -.535$), con una varianza que explica el 28.6% de la relación.

Tabla 18

Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos vandálicos

n (222)	Comportamientos vandálicos			
	<i>rho</i>	IC [95%]	<i>p</i>	VE
Funcionamiento familiar	-.535**	[-.434, -.623]	.001	.286

Nota. *rho* (coeficiente de correlación de Spearman), IC (intervalos de confianza), *p* (coeficiente de significancia), VE (varianza explicada)

4.2.4. Hipótesis específica 3

En cuanto a la tabla 19 se muestra una relación significativa, con dirección inversa y grado medio ($rho = -.571$, $p < .05$) entre el funcionamiento familiar y la dimensión infracciones contra la propiedad, con una varianza que explica el 32.6% de la relación.

Tabla 19

Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión infracciones contra la propiedad

n (222)	Infracciones contra la propiedad			
	<i>rho</i>	IC [95%]	<i>p</i>	VE
Funcionamiento familiar	-.571**	[-.475, -.654]	.001	.326

Nota. *rho* (coeficiente de correlación de Spearman), IC (intervalos de confianza), *p* (coeficiente de significancia), VE (varianza explicada)

4.2.5. Hipótesis específica 4

Además, en la tabla 20 también se reconoce la presencia de relación significativa ($p < .01$), inversa y de grado medio ($rho = -.579$) entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos violentos; además, con un 33.5% de la varianza explicada.

Tabla 20

Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos violentos

n (222)	Comportamientos violentos			
	<i>rho</i>	IC [95%]	<i>p</i>	VE
Funcionamiento familiar	-.579**	[-.484, -.660]	.001	0.335

Nota. *rho* (coeficiente de correlación de Spearman), IC (intervalos de confianza), *p* (coeficiente de significancia), VE (varianza explicada)

4.2.6. Hipótesis específica 5

Finalmente, para la tabla 21 se observa el análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión consumo de alcohol y drogas, contando con una relación con significancia estadística ($p < .01$) y relación inversa de grado medio ($rho = -.575$), con un 33.0% de la varianza explicada.

Tabla 21

Análisis de relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión consumo de alcohol y drogas

n (222)	Comportamientos violentos			
	<i>rho</i>	IC [95%]	<i>p</i>	VE
Funcionamiento familiar	-.575**	[-.480, -.657]	.001	.330

Nota. *rho* (coeficiente de correlación de Spearman), IC (intervalos de confianza), *p* (coeficiente de significancia), VE (varianza explicada)

CAPÍTULO V
DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y
RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

El propósito principal de este estudio fue investigar la posible correlación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial y delictiva en un grupo de estudiantes que cursan desde el primer hasta el quinto año de educación secundaria en un colegio de Chíncha. Dicho esto, se encontró una relación significativa, inversa y de grado medio ($\rho = -.649, p < .01$) entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva; asimismo, se muestra la significancia práctica mediante una varianza que explica el 42.1% de la relación. Ello demuestra que a mayor ocurrencia de funcionamiento familiar menor ejecución de conductas antisociales delictivas. Lo encontrado coincide con diferentes autores como Matienzo-Manrique (2020), Delgado (2018), Calle y Vásquez (2017), Rivero (2016) y Solís (2016) en colegios de Lima-Norte, Centro y Sur; y en Chiclayo. Mientras que Paz y Salazar (2018) señalaron una relación directa para la disfuncionalidad familiar y las conductas antisociales en adolescentes de un colegio de Ecuador. Tal como explica Andreu y Peña (2013) los comportamientos delictivos en los adolescentes cuentan con una gran carga cognitiva que se ha ido formando durante toda su historia de aprendizaje, dentro de la cual cumple un rol muy importante la familiar, siendo el principal agente que regula la presencia de comportamientos disociales y favorece el repertorio de conductas para una adecuada interacción con su medio. Por ello, se reconoce la relación entre el funcionamiento familiar y las conductas antisociales delictivas, debido a que la familia llega a ser el medio principal para el establecimiento de creencias y acciones en cada uno de sus integrantes, bien sea de forma positiva o desfavorable, de tal manera que una adecuada interacción familiar desarrolla mejores comportamientos prosociales. Dicho esto, se recomienda el poder reunirse con los directores de la institución para la implementación de escuelas de padres mediante la modalidad virtual que busquen

fomentar comportamientos prosociales y el desarrollo de reglas y normas claras en el hogar, con la finalidad de incrementar el funcionamiento familiar y reducir los comportamientos antisociales y delictivos.

El funcionamiento familiar es comprendido como la responsabilidad con la que cuenta cada sujeto en relación a su entorno familia, de tal forma que al presentar dificultades se reconoce una mayor ocurrencia de comportamientos problemáticos en diferentes ámbitos de la vida de las personas. Dicho esto, en el primer objetivo específico se reconoce que alrededor de cuatro de cada diez estudiantes presentaron un nivel medio (41.0%) y alto (36.5%) para el funcionamiento familiar, y dos de cada diez (22.5%) con nivel bajo, lo cual quiere decir que los estudiantes contaron con comportamientos de comunicación, interacción y participación dentro de su entorno familiar, sin embargo, también existe un grupo que presenta dificultades para el establecimiento de relaciones afectivas y con escasa presencia de normas claras entre cada uno de sus miembros. Lo referido con anterioridad coincide con lo expresado por Mateo-Crisóstomo et al. (2018) quienes identificaron mayor existencia para el nivel alto del funcionamiento familiar en escolares mexicanos, así como también, para Matienzo-Manrique (2020) en escolares de Lima Norte. Calle y Vásquez (2017) reportaron una mayor presencia del nivel moderado de las relaciones familiares funcionales dentro de una escolares entre los 15 a 17 años de Chiclayo. Por lo tanto, se puede decir que el funcionamiento en los universitarios evaluados se identificó en mayor medida para el nivel medio y alto, lo cual concuerda con lo manifestado por Luna (2012) que expresa que toda familia va a buscar salvaguardar a cada uno de sus integrantes en función a su propia perspectiva y costumbres de involucramiento. Sin embargo, es importante reconocer un grupo de estudiantes con niveles bajos debido a la posible presencia de relaciones deficientes entre sus

integrantes, alternado la comunicación y muestra de afecto, motivo por el cual se recomienda la ejecución de talleres y charlas que busquen sensibilizar y educar a los padres de familia en las manifestaciones de afecto sobre sus hijos, manteniendo un entrenamiento en role-playing ante la presentación de un modelo, con la finalidad de aumentar los índices del funcionamiento familiar.

De otra forma, los comportamientos antisociales delictivos son entendidos como una clase de conductas que incluyen claramente la transgresión de las reglas sociales y están dirigidas hacia los demás, manteniendo consecuencias negativas en la sociedad producto de su ejecución. De tal manera, se reconoce que en el segundo objetivo específico siete de cada diez estudiantes (73.4%) presentaron niveles bajos para la conducta antisocial delictiva, seguido por uno de cada cuatro (23.9%) con nivel medio y un mínimo de 2.7% para el nivel alto; además, para cada factor también se reconoció mayor nivel bajo. Esto significa que los estudiantes que fueron evaluados mantuvieron escasa presencia de comportamientos antisociales, puesto que el colegio cuenta con sanciones que frenan conductas problemáticas en los adolescentes, además debido a las clases virtuales muchos estudiantes se encuentran acompañados por sus familiares quienes cuentan como un regulador de los comportamientos antisociales y delictivos. Lo reportado coincide con Delgado (2018) quien encontró una mayor cantidad de estudiantes con niveles bajos para la ocurrencia de comportamientos antisociales delictivos en adolescentes de Lima Centro y Lima Sur. Además, Rivero (2016) también señaló la existencia de niveles moderado para comportamiento antisociales. Por el contrario, Paz y Salazar (2018) encontraron mayor existencia de comportamientos antisociales delictivos en estudiantes pertenecientes a un colegio de Ecuador, siendo reportado como alrededor de ocho de cada diez adolescentes. Mientras que Matienzo-Manrique

(2020) señaló que el nivel moderado fue mayor en estudiantes de Lima Norte; así como también para Calle y Vásquez (2017) que reconocieron mayores niveles moderados de las conductas antisociales en adolescentes de Chiclayo. Si bien es cierto, existen variabilidad en los antecedentes descritos anteriormente, sin embargo, esto concuerda con lo expresado por Carroll & Bandura (1987) que reconocen a los comportamientos delictivos y agresivos en base a la presentación de modelos que determinan su mantenimiento en futuras ocasiones, siendo esto variado debido a múltiples contextos ambientales de exposiciones como el medio social. Con lo señalado anteriormente, se identifica que los estudiantes evaluados reportaron mayor presencia del nivel bajo de conductas antisociales delictivas, sin embargo, en otros estudios se reconoce cantidades distintas, inclusive por la pandemia del COVID-19, la percepción de comportamientos vandálicos también se visualiza en menor medida debido a una constante presencia de integrantes de la familia que cumplan como moduladores de dichas comportamientos negativos. En base a ello, se concibe la implementación de actividades de atención plena para la percepción de mayores sensaciones de placer e inculcar el involucramiento en actividades altruistas mediante la ayuda a otras personas o compañeros que lo necesitan.

Respecto al tercer objetivo específico se reportó una relación inversa de grado medio y con probabilidad de significancia ($r_{ho} = -.549$, $p < .01$) para el funcionamiento familiar con la dimensión comportamientos predelictivos, con una varianza que explica el 30.1% de la relación. Esto permite inferir que a mayor funcionamiento familiar menor ejecución de comportamientos predelictivos, los cuales se conciben como faltas leves a la sociedad, sin ser juzgadas como delitos propiamente. Lo expresado guarda congruencia con lo referido por Paz y Salazar (2018) quienes también reconocieron que una mayor presencia del disfuncionamiento familiar estaba

relacionada con comportamientos disociales, los cuales interferían con las sensaciones de tranquilidad de las estudiantes. Tal como señala Calvete (2008) los comportamientos delictivos no se manifiestan de forma inmediata como un repertorio inmediato en la persona, sino producto de una secuencia de experiencias y situaciones que podrían facilitar la ocurrencia de comportamientos antisociales, iniciando como acciones consideradas como daños menores o leves hacia las propiedades y otras personas, las cuales no son consideradas como delitos. Una de las situaciones generadoras de un escaso control por parte de los adolescentes es el medio familiar, siendo el principal regulador de los comportamientos predelictivos, seguido por la sociedad que también cumple un rol necesario en la regulación de conductas anticipatorias y previas a los antisociales. Estos resultados demuestran una mayor evidencia para reconocer el rechazo de la hipótesis nula y por ello se acepta la hipótesis alterna que refiere que la existencia de relación significativa entre el funcionamiento familiar y las conductas predelictivas. Por ello, se requiere implementar campañas de salud con los estudiantes para fomentar la participación de los integrantes del familiar en el control de faltas leves manifestadas en el hogar.

Para el cuarto objetivo específico se muestra la presencia de relación inversa y de grado medio ($\rho = -.535, p < .01$) entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos vandálicos, con una varianza que explica el 28.6% de la relación. Esto decir, una mejor percepción del funcionamiento en el hogar estuvo asociada con menores comportamientos vandálicos identificados como el hecho de causar daño, destrucción o deteriorar de forma intencionada la propiedad de los demás. Lo anterior coincide con Rodríguez (2017) quien reportó relación inversa para el funcionamiento familiar y los comportamientos agresivos, lo cual reconoce que mayores grados involucramiento familiar se asocian a una menor ocurrencia de acciones que buscan

causar daño hacia lo demás. Rivero (2016) reportó relación entre el funcionamiento familiar y comportamientos antisociales caracterizados como el dañar al propiedad de otras personas. Peña (2010) reconoció que los comportamientos antisociales inician con los daños a la propiedad de otras personas, los cuales al no ser tomados en cuenta desde sus primeras manifestaciones en el hogar o dentro del colegio van a generar dificultades en la edad adulta. Motivo por el cual, surge la necesidad de motivar a nuevos estudiosos e investigadores en realizar análisis con muestras más amplias y de manera aleatorizada con la finalidad de generalizar los hallazgos.

Para el quinto objetivo se reportó una relación inversa y de grado medio ($\rho = -.571$, $p < .01$) entre el funcionamiento familiar y la dimensión infracciones contra la propiedad, con una varianza explicada de 32.6%. Lo cual quiere decir que si una variable incrementa la otra también, ello sucede porque los adolescentes que experimentaron un mejor desarrollo de aspectos familiares con un mejor clima de armonía, respeto entre cada uno de sus integrantes, así como también el realizar correcciones de comportamientos inadecuados van a estar optimizando en el valor que pueden contar con las cosas apreciadas para ellos mismos y las demás personas, respetando las propiedades ajenas y valorando su significado sobre otros. Esto se asemeja a lo reportado por Paz y Salazar (2018) quienes también reconocen la existencia de relación entre la disfuncionalidad familiar y la ejecución de comportamientos antisociales caracterizados por el escaso respeto a las reglas y propiedades de los demás. Además, Matienzo-Manrique (2020) también reconoció que una menor presencia de acciones orientadas a fortalecer las relaciones familiares se encontró asociado a la mayor ejecución de conductas basadas en romper las reglas sociales, así como causar daño a la propiedad privada. Los resultados hallados se pueden explicar en base a lo señalado por Olson et al. (1980) quienes reconocen

al funcionamiento familiar como uno de los principales medios para que cada uno de los integrantes logren desenvolverse de forma adecuada dentro de otros ámbitos sociales, de tal forma que al percibir una relación familiar basada en la comunicación, el compañerismo, la lealtad, el cariño y el involucramiento responsable sobre sus propios integrantes, se van a estar salvaguardo a las personas de involucrarse en grupos sociales que fomenten la ejecución de comportamientos disruptivos. Así también, Arenas (2009) expresó que las personas que experimentan eventos positivos dentro de su medio familiar van a encontrarse acercándose a un mejor repertorio de comportamientos para poder enfrentar los nuevos retos de la vida diaria, así como la facilidad para poder discernir entre los grupos sociales que le fomenten un mejores beneficio y consecuencias agradables. Por lo dicho, se recomienda la implementación de charlas de prevención que busquen enfatizar en la importancia de ejecutar comportamientos favorables dentro del hogar los cuales mejoren el repertorio de conductas de respeto hacia las propiedades de las demas personas.

En cuanto al sexto objetivo se visualiza una relación inversa y de grado medio ($\rho = -.579, p < .01$) entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos violentos, con una varianza que explica el 33.5% de la relación; es decir que los estudiantes que cuentan con una mayor ocurrencia del funcionamiento familiar presentan menores comportamientos violentos, esto se debe a que el ambiente familiar es considerado como un medio que favorece las habilidades prosociales en cada uno de sus integrantes, sumado a que por motivos de confinamiento social por el brote del covid-19, muchas familias se encuentran pasando más tiempo dentro de sus hogares, lo cual genera una mayor supervisión y modificación de comportamientos violentos o agresivos que lleguen a realizar, puesto que se encuentran en la etapa de formación y aprendizaje de conductas prosociales para

una mejor adaptación en la vida adulta. Estos resultados son similares con Rodríguez (2017) quien reconoció una relación inversa en adolescentes de un colegio de Ecuador. Además, para Solís (2016) existió relación entre el funcionamiento familiar con las conductas antisociales, expresando que a mayor relación familiar sólida y basada en normas claras, los comportamientos violentos e impulsivos se veían manifestados en una menor ocurrencia. Por lo referido por Andreu y Peña (2013), la agresividad y los comportamientos violentos van a estar orientados en base a dos perspectivas, la primera basada en eventos presenciales que generan mayores actos de violencia como medio de defensa, así como también, se encuentra la violencia ejercida debido a los aspectos cognitivos de cada individuo, sin embargo, el uno de los principales medios que van a estar brindando un mejor repertorio de comportamientos para poder actuar ante dichas situaciones va a conllevar a efectuar diferentes estrategias de acción ante eventos que pueden desencadenar comportamientos agresivos. Es relevante incitar a los directivos de la institución el enfatizar un programa de entrenamiento conductual – cognitivo que reduzca los niveles de comportamientos agresivos y violentos mediante un mayor repertorio de habilidades sociales, el contar con alternativas diferenciadas para regular estados emocionales negativos, así como también, el fortalecer aspectos cognitivos en base a un desarrollo moral que estimule la toma de conciencia sobre la ejecución de comportamientos violentos.

Finalmente, se encuentra relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la dimensión consumo de alcohol y drogas ($\rho = -.575$, $p < .01$), con una varianza que explica el 33.0% de la relación. Esto explica que los escolares que presentaron mayor funcionamiento familiar manifestado como el acuerdo para tomar decisiones, apoyo mutuo con su integrantes, sensación de

armonía dentro del hogar, interés por las decisiones de los demás miembros, expresiones de afecto con claridad, así como también para las normas y reglas; de tal manera que dichos aspectos van a estar fomentando una menor manifestación para el consumo de drogas legales e ilegales, puesto que la familia mantiene el establecimiento de cogniciones individualizadas y de autonomía en cada uno de sus integrantes, fortaleciendo aspectos necesarios para poder rechazar el ofrecimiento de sustancias o acciones nocivas para la salud, favoreciendo la capacidad de percibir aspectos agradables de su vida diaria sin la necesidad de contar con la aprobación de grupos sociales. Lo reportado es congruente con Mateo-Crisóstomo et al. (2018) quienes identifican una relación inversa entre el funcionamiento familiar y el consumo de drogas, de tal forma que los estudiantes mexicanos que evaluaron con mayores niveles de funcionamiento familiar presentaron menor consumo de alcohol. Estos datos y la presente investigación fueron semejantes ya que el funcionamiento familiar es un factor que favorece un repertorio de comportamientos adecuados para cada miembro del hogar, optimizando el cuidado personal y su toma de decisiones, lo cual estimula el rechazo de un posible ofrecimiento de las sustancias psicoactivas ante la presión de grupo. Una explicación surge por la presencia del confinamiento social que mantiene a un mayor número de familias dentro de sus hogares, contando con una mayor supervisión de sus hijos y de las salidas a largas horas de la noche o fiestas que involucraban un mayor consumo de drogas o alcohol.

5.2. Conclusiones

- Existe relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva ($\rho = -.649$, $p < .01$), con una varianza que explica el 42.1% de la relación. Es decir, si aumenta el funcionamiento familiar, las conductas antisociales-delictivas son menores.

- Se identificó que cuatro de cada diez adolescentes presentaron un nivel medio (41.0%) y alto (36.5%) de funcionamiento familiar, seguido por dos de cada diez (22.5%) con nivel bajo.
- Se evidenció que siete de cada diez estudiantes (73.4%) presentaron niveles bajos para la conducta antisocial delictiva, seguido por uno de cada cuatro (23.9%) con nivel medio y un mínimo de 2.7% para el nivel alto; del mismo modo, para las dimensiones también se identificó mayor existencia en el nivel bajo.
- Existe relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos predelictivos ($\rho = -.549, p < .01$), con una varianza que explica el 30.1% de la relación.
- Se identificó relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos vandálicos ($\rho = -.535, p < .01$), con una varianza que explica el 28.6% de la relación.
- Existe relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la dimensión infracciones contra la propiedad ($\rho = -.571, p < .01$), con una varianza explicada de 32.6%.
- Se demuestra una relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la dimensión comportamientos violentos ($\rho = -.579, p < .01$), con una varianza que explica el 33.5% de la relación.
- Por último, existió relación inversa y de grado medio entre el funcionamiento familiar y la dimensión consumo de alcohol y drogas ($\rho = -.575, p < .01$), con una varianza que explica el 33.0% de la relación.

5.3. Recomendaciones

- Coordinar con los directivos del colegio para la ejecución de escuelas de padres mediante la modalidad virtual que busquen fomentar comportamientos prosociales y el establecimiento de normas y reglas claras en el hogar, con la finalidad de incrementar el funcionamiento familiar y reducir los comportamientos antisociales y delictivos.
- Ejecución de talleres que busquen sensibilizar y educar a los padres de familia en las manifestaciones de afecto sobre sus hijos, manteniendo un entrenamiento en role-playing ante la presentación de un modelo, con la finalidad de incrementar los niveles del funcionamiento familiar.
- Diseñar e implementar un programa de entrenamiento en actividades de atención plena que facilite una mayor percepción de sensaciones de placer e inculcar el involucramiento de actividades altruistas en los estudiantes mediante la ayuda a otras personas o compañeros que lo necesitan.
- Implementar campañas de salud con los estudiantes para fomentar la participación de los integrantes de las familias en el control de faltas leves manifestadas en el hogar.
- Orientar a futuros investigadores en ejecutar estudios con muestras mucho más amplias y de forma aleatorizada para poder contar con una mayor generalización de los resultados.
- Implementar de charlas de prevención contra la violencia para los padres de familia y docentes involucrados con el desarrollo de los adolescentes, enfatizando en la importancia de ejecutar comportamientos favorables en el hogar y escuela los cuales mejoren el repertorio de conductas de respeto hacia las propiedades de las demás personas.

- Coordinar con los directivos de la institución en la creación de un programa de entrenamiento conductual – cognitivo que reduzca los niveles de comportamientos agresivos y violentos en los adolescentes, el cual fomentara un mayor repertorio de habilidades sociales, alternativas diferenciadas para regular estados emocionales negativos, así como también, un mayor desarrollo moral que estimule la toma de conciencia sobre la ejecución de comportamientos violentos.

REFERENCIAS

- Adriano, C., Mamani, L. y Vilca, W. (2015). Funcionamiento familiar y adicción a internet en estudiantes de una institución educativa pública de Lima Norte. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, 8(2), 9-17. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/rc_salud/article/view/245
- Aguilar, C. (2017). *Funcionamiento familiar según el modelo circunplejo de Olson en adolescentes tardíos* [Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca]. Repositorio de la Universidad de Cuenca. <https://bit.ly/3w6W8B6>
- Andreu, J. y Peña, M. (2013). Propiedades psicométricas de la Escala de conducta antisocial y delictiva en adolescentes. *Anales en Psicología*, 29(2), 516-522. <https://www.redalyc.org/pdf/167/16726244017.pdf>
- Andreu, J., Peña, M. y Larroy, C. (2010). Conducta antisocial, impulsividad y creencias justificativas. *Psicología Conductual*, 18(1), 57-72. <https://bit.ly/3v4kJoR>
- Bañares, P., Pérez-Luco, R., Salvo, S., Jaramillo, K. y Sanhueza, C. (2015). Estandarización de la escala de conductas antisociales y delictivas en adolescentes chilenos. *Revista Pandeía*, 20(2), 291-301. <https://www.scielo.br/pdf/paideia/v20n47/a02v20n47.pdf>
- Browne, M., & Cudeck, R. (1990). *Alternative ways of assessing model fit*. <https://doi.org/10.1177/0049124192021002005>
- Burt, S. (2009). Are there meaningful etiological differences within antisocial behavior? Results of a meta-analysis. *Clinical Psychology Review*, 29(1), 163-178. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/19193479/>
- Calderón, S., Santana, J., Riveros, M. y Borbón, J. (2019). Análisis psicométrico del cuestionario de conductas antisociales y delictivas aplicado a población

- colombiana adolescente escolarizada. *Perspectivas en Psicología*, 15(1), 159-170. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2019.0015.12>
- Calle, K. y Vásquez, C. (2017). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. Repositorio de la Universidad Señor de Sipán. <https://bit.ly/3g3pcUG>
- Calvete, E. (2008). Justification of violence and grandiosity schemas as predictors of antisocial behavior in adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36(1), 1083-1095. <https://link.springer.com/article/10.1007/s10802-008-9229-5>
- Carroll, W., & Bandura, A. (1987). Translating cognition into action: The role of visual guidance in observational learning. *Journal of Motor Behavior*, 19(3), 385-398. <https://sci-hub.se/10.1080/00222895.1987.10735419>
- Crespo, V. (2019). *Conductas antisociales – delictivas en adolescentes de una institución educativa de villa el salvador con alto y bajo clima social familiar* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://bit.ly/3zef3fn>
- Cuzcano, C. (2017). *Funcionamiento familiar y autoestima en adolescentes de la institución educativa pública Andrés Avelino Cáceres, Chincha, 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Ica]. Repositorio de la Universidad Autónoma de Ica. <https://bit.ly/2SIWCVp>
- Delgado, W. (2018). *Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes atendidos por la unidad de investigación tutelar de Lima Centro y Sur* [Tesis de maestría, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio de la

- Díaz, P., Estrada, E. y Yaque, L. (2019). Estudio psicométrico del cuestionario de conducta antisocial-delictiva en estudiantes de secundaria de la UGEL N° 2 Lima. *Revista Científica Digital de Psicología*, 8(1), 250-264. <https://www.redalyc.org/pdf/213/21349352003.pdf>
- Epstein, N., Baldwin, L., & Bishop, D. (1983). The McMaster family assessment device. *Journal of Marital and Family Therapy*, 9(2), 171-180. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-0606.1983.tb01497.x>
- Ferro, R. (2000). Aplicación de la terapia de aceptación y compromiso en un ejemplo de evitación experiencial. *Psisothema*, 12(3), 445-450. <http://www.psisothema.com/pdf/355.pdf>
- Fischer, L. y Navarro, F. (2002). *Formula tesis Fischer y Navarro muestreo p*. <https://es.scribd.com/document/450767409/FORMULA-tesis-Fischer-Navarro-muestreo-p>
- Gálvez, X. (2016). *Funcionalidad familiar y su relación con la agresividad en escolares de 3to, 4to y 5to de educación secundaria, en el distrito de Independencia, 2016* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://bit.ly/3v7RVvF>
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2016). Conducta antisocial delictiva en adolescentes y jóvenes: prevalencia en el país vasco y diferencias en función de variables socio-demográficas. *Acción Psicológica*, 13(2), 57-68. <https://bit.ly/3MYEVF2s>
- Hayes, S., Strosahl, K., & Wilson, K. (1999). *Acceptance and commitment therapy*. The Guilford Press.

- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw Hill.
- Loredo, M. (2018). Satisfacción familiar y relación con el afrontamiento de soledad en adolescentes 11 a 15 años. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(1), 87-92. <https://www.revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/16/14>
- Louro, I., Cassinda, M., Angulo, L., Guerra, V. y Martínez, E. (2017). Estructura factorial, confiabilidad y validez de la prueba de percepción del funcionamiento familiar (FF–SIL) en adultos angolanos. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 35(4), 1-10. https://www.researchgate.net/publication/312500162_ESTRUCTURA_FACTORIAL_CONFIABILIDAD_Y_VALIDEZ_DE_LA_PRUEBA_DE_PERCEPCION_DEL_FUNCIONAMIENTO_FAMILIAR_FF_-_SIL_EN_ADULTOS_ANGOLANOS
- Luna, A. (2012). Funcionamiento familiar, conflictos con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes bachilleres. *Acta Colombiana de Psicología*, 15(1), 77-85. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/198>
- Martínez, A. (2016). *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social* [Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio de la Universidad Complutense de Madrid. <https://eprints.ucm.es/38850/1/T37674.pdf>
- Mateo-Crisóstomo, Y., Rivas-Acuña, V., González, M., Ramírez, G. y Victorino, A. (2018). Funcionalidad y satisfacción familiar en el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes. *Revista Health and Adiccions*, 18(2), 253-264. <https://ojsnuevo.haaj.org/index.php/haaj/article/view/378>

- Matienzo-Manrique, M. (2020). Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. *Revista de Investigación y Casos en Salud*, 5(1), 15-33.
<https://casus.ucss.edu.pe/index.php/casus/article/view/233>
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. (2018). *Informe estadístico. Gerencia de Centros Juveniles*. <https://bit.ly/3zdojjH>
- Ministerio de Salud. (2018). *Análisis de situación de salud del Perú*. https://www.dge.gob.pe/portal/docs/asis/Asis_peru19.pdf
- Montes, N. y Vera, A. (2018). *Familia disfuncional asociado a la ansiedad en estudiantes de secundaria de un colegio nacional de Lima Norte en el año 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Católica Sedes Sapientiae]. Repositorio de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
<https://bit.ly/2TfDBUQ>
- Observatorio Nacional de Política Criminal. (2018). *Norma técnica de salud de planificación familiar*. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/4191.pdf>
- Olson, D., Russell, C., & Sprenkle, D. (1980). Circumplex model of marital and family systems, II: Empirical studies and clinical intervention. In J. P. Vicent (Ed.), *Advances in family intervention, assessment and theory I* (pp. 129-179). McGraw Hill.
- Organización de Estados Americanos. (2019). *El consumo de droga entre jóvenes y el creciente uso de NSP preocupa a la OEA*. <https://bit.ly/3gkbWdh>
- Organización de las Naciones Unidas. (2019). *Familias en el mundo cambiante*. <https://www.onumulheres.org.br/wp-content/uploads/2019/06/Progress-of-the-worlds-women-2019-2020-Executive-summary-es.pdf>

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura. (2019). *La violencia y el acoso escolares son un problema mundial, según un nuevo informe de la UNESCO*. <https://bit.ly/3z8ppNT>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *Violencia juvenil*. <https://bit.ly/3v4kSsp>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *La OMS avisa del aumento de la violencia doméstica por el coronavirus*. <https://bit.ly/3g54qDT>
- Ortiz, M. (2018). *Funcionamiento familiar y compromiso vocacional en estudiantes de quinto de secundaria en instituciones educativas de Villa María del Triunfo* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. Repositorio de la Universidad Autónoma del Perú. <https://bit.ly/3cttld0>
- Paz, E. y Salazar, C. (2018). *Disfuncionalidad familiar y conductas antisociales en adolescentes de la unidad educativa Juan de Velasco, Riobamba, periodo 2017- 2018* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Institucional UNACH. <https://bit.ly/354Fwyc>
- Peña, M. (2010). *Conducta antisocial en adolescentes: Factores de riesgo y de protección*. Editorial Complutense.
- Pérez, E., De la Cuesta, D., Louro, I. y Bayarre, H. (1997). Funcionamiento familiar. Construcción y validación de un instrumento. *Ciencia Ergo-Sum*, 4(1), 63-66. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5128785>
- Portillo, L. (2017). *Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria del distrito de Carmen de la Legua* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://bit.ly/2RlpLKg>
- Raine, A., Dodge, K., Loeber, R., Gatzke-Kopp, L., Lynam, D., Reynolds, C., ... Liu, J. (2006). The reactive-proactive aggression questionnaire: Differential

correlates of reactive and proactive aggression in adolescent boys.
Aggressive Behavior, 32, 159-171.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2927832/>

Ramírez, L. (2007). *El funcionamiento familiar en familias con hijos drogodependientes (un análisis etnográfico)* [Tesis doctoral, Universidad de Valencia]. Repositorio de la Universidad de Valencia.
<https://core.ac.uk/download/pdf/70999221.pdf>

Ríos, (2020). *Funcionamiento familiar y conducta agresiva de los estudiantes de sexto de primaria institución educativa 20857 Santa Cruz – Vegueta, 2018* [Tesis doctoral, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión]. Repositorio de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
<https://bit.ly/3g2FFZ7>

Rivero, A. (2017). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de Puente Piedra – 2016* [Tesis de pregrado, Universidad Privada del Norte]. Repositorio de la Universidad Privada del Norte. <https://bit.ly/2TV04qw>

Rodríguez, I. (2017). *Funcionamiento familiar y agresividad infantil* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Abanto]. Repositorio de la Universidad Técnica de Abanto. <https://bit.ly/3xc8TdE>

Sánchez, H. y Reyes, C. (2016). *Metodología y diseños en la investigación*. Visión Universitaria.

Solís, E. (2016). Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de instituciones educativas estatales. *Revista Cientifi-k*, 3(2), 1-11.
<http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/CIENTIFI-K/article/view/911>

Surco, A. (2019). *Funcionalidad familiar y autoestima en los estudiantes de la institución educativa secundaria mariano melgar Unocolla – Juliaca* [Tesis doctoral, Universidad Nacional del Altiplano]. Repositorio de la Universidad Nacional del Altiplano. <https://bit.ly/3itDX4P>

Universidad Duke Terrie Moffitt. (2018). *Por qué el 90% de los adolescentes comete actos ilegales*. <https://bit.ly/2RC4bqC>

Valenzuela, G. (2018). *Funcionamiento familiar y conductas antisociales - delictivas en adolescentes de una institución educativa pública del distrito de San Martín de Porres, 2018* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo. <https://bit.ly/3g6s4jJ>

ANEXOS

Anexo 1

MATRIZ DE CONSISTENCIA

PROBLEMA	OBJETIVOS	MARCO TEÓRICO	HIPÓTESIS	VARIABLES	METODOLOGÍA
¿Cuál es la relación que existe entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha?	<p>General Determinar la relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial-delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha.</p> <p>Específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar los niveles de la conducta antisocial-delictiva y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Chincha. ▪ Identificar los niveles del funcionamiento familiar y sus dimensiones en estudiantes de una institución educativa de Chincha. ▪ Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos predelictivos en estudiantes de una institución educativa de Chincha. ▪ Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos vandálicos en estudiantes de una institución educativa de Chincha. ▪ Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de infracciones 	<p>1. Antecedentes</p> <p>A nivel nacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Matienzo-Manrique (2020) en su investigación Aporte del funcionamiento familiar en las conductas antisociales en estudiantes de secundaria. ▪ Delgado (2018) en su tesis Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes atendidos por la unidad de investigación tutelar de Lima Centro y Sur. ▪ Calle y Vásquez (2017) en su tesis Funcionamiento familiar y conductas antisociales delictivas en adolescentes de una institución educativa de Chiclayo, 2017. ▪ Rivero (2016) en su investigación Funcionamiento familiar y conductas antisociales en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal del distrito de Puente Piedra – 2016. ▪ Solís (2016) en su investigación Funcionamiento familiar y conducta antisocial en adolescentes de instituciones educativas estatales. <p>A nivel internacional:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Loredó (2018) en su investigación Satisfacción familiar y relación con el 	<p>Hipótesis general Ha: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la conducta antisocial delictiva en estudiantes de una institución educativa de Chincha.</p> <p>Hipótesis específicas He1: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos predelictivos en estudiantes de una institución educativa de Chincha. He2: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos vandálicos en estudiantes de una institución educativa de Chincha. He3: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de infracciones contra la propiedad en estudiantes de una institución educativa de Chincha. He4: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos violentos en estudiantes de una</p>	<p>Variable 1 Funcionamiento familiar</p> <p>Dimensión Unidimensional</p> <p>Variable 2 Conducta antisocial – delictiva</p> <p>Dimensiones</p> <ul style="list-style-type: none"> -Comportamientos pre delictivos -Comportamientos vandálicos -Infracciones contra la propiedad -Comportamiento violento -Consumo de alcohol y drogas 	<p>Tipo: Correlación</p> <p>Diseño: No experimental</p> <p>Población: La población será constituida por 582 estudiantes de una institución educativa de Chincha, matriculados durante el año 2021-I, los cuales mantienen entre 12 a 18 años.</p> <p>Muestra: La muestra final quedará constituida por 222 estudiantes de una institución educativa de Chincha, matriculados durante el año 2021-I.</p> <p>Instrumentos de medición:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Test de funcionamiento familiar FF-SIL de Pérez et al. (1997). - Escala de conductas antisociales y delictivas de Andreu y Peña (2013).

<p>contra la propiedad en estudiantes de una institución educativa de Chincha.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de comportamientos violentos en estudiantes de una institución educativa de Chincha. ▪ Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de consumo de alcohol y drogas en estudiantes de una institución educativa de Chincha. 	<p>afrontamiento de soledad en adolescentes 11 a 15 años.</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Mateo-Crisóstomo et al. (2018) en su investigación Funcionalidad y satisfacción familiar en el consumo de alcohol y tabaco en los adolescentes. ▪ Paz y Salazar (2018) en su tesis Disfuncionalidad familiar y conductas antisociales en adolescentes de la unidad educativa Juan de Velasco, Riobamba, periodo 2017- 2018. ▪ Rodríguez (2017) en su tesis Funcionamiento familiar y agresividad infantil. ▪ Martínez (2016) en su tesis Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social. 	<p>institución educativa de Chincha.</p> <p>He5: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la dimensión de consumo de alcohol y drogas en estudiantes de una institución educativa de Chincha.</p>
---	---	---

Anexo 2

ESCALA DE CONDUCTA ANTISOCIAL Y DELICTIVA EN ADOLESCENTES

Autores Andreu y Peña (2013)

Instrucciones

Lea detenidamente cada ítem y marque con una (x) de acuerdo al grado de frecuencia con el que se presenta cada situación,

		Verdadero	Falso
1	He viajado en autobús, metro o tren sin pagar.		
2	He conducido un coche, una moto o una motocicleta sin permiso de conducir o sin seguro.		
3	He escrito o pintado en muros, autobuses o viviendas.		
4	He faltado a clase sin motivo justificado.		
5	He dañado o destruido una parada de autobús, una señal de tráfico o una cabina telefónica		
6	He dañado o destruido una ventana, una papelera pública o una farola.		
7	He dañado o destruido mobiliario del colegio		
8	He dañado o destruido un asiento en un autobús, metro o tren.		
9	He robado dinero de una cabina telefónica o de una máquina expendedora.		
10	He robado algo de una tienda, del colegio o de tu casa.		
11	He robado alguna cartera o bolso.		
12	He entrado sin permiso en una casa, edificio o propiedad privada.		
13	He comprado algo que sabía o sospechaba que era robado.		

14	He llegado a vender algo que sabía o sospechaba que era robado.		
15	He llevado un arma, como una navaja, un palo o un cuchillo		
16	He amenazado a alguien con un arma o con pegarle para conseguir dinero o algo de valor.		
17	He estado activamente involucrado en peleas o desórdenes en un grupo o pandilla.		
18	He prendido fuego intencionadamente a algo como un coche, un bosque, una casa o alguna otra cosa que no me pertenecía.		
19	He golpeado a alguien que no conocía hasta llegar a dañarle.		
20	He agredido a alguien con una navaja, un palo u otra arma.		
21	He consumido cannabis, hachís o porros.		
22	He consumido cerveza, vino, licor o combinados.		
23	He llegado a estar borracho.		
24	He llegado a vender hachís, porros u otro tipo de drogas.		
25	He sido detenido por la policía por consumir drogas en un lugar público.		

Anexo 3

TEST DE PERCEPCIÓN DEL FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (FF-SIL)

Pérez et al. (1997)

INSTRUCCIONES: A continuación, encontrarás 14 situaciones que pueden ocurrir o no en su familia. Usted debe marcar con una (X) su respuesta según la frecuencia en que la situación se presente. No existen respuestas buenas o malas, lo más importante es la veracidad. Marca todas las frases teniendo en cuenta las siguientes alternativas: 1 =Casi Nunca - 2 = Pocas Veces - 3 = A veces - 4 = Muchas Veces - 5 = Casi Siempre

	CN	PV	AV	MC	CS
1. Se toman decisiones para cosas importantes en la familia.	1	2	3	4	5
2. En mi casa predomina la armonía.	1	2	3	4	5
3. En mi casa cada uno cumple con sus responsabilidades.	1	2	3	4	5
4. Las manifestaciones de cariño forman parte de nuestra vida cotidiana.	1	2	3	4	5
5. Nos expresamos sin insinuaciones, de forma clara y directa.	1	2	3	4	5
6. Podemos aceptar los defectos de los demás y sobrellevarlos.	1	2	3	4	5
7. Tomamos en consideración las experiencias de otras familias para resolver situaciones difíciles.	1	2	3	4	5
8. Cuando alguien de la familia tiene un problema, los demás lo ayudan.	1	2	3	4	5
9. Se distribuyen tareas, de forma que nadie quede sobrecargado.	1	2	3	4	5
10. Las costumbres familiares pueden modificarse ante determinadas situaciones.	1	2	3	4	5
11. Podemos conversar diversos temas sin temor.	1	2	3	4	5
12. Ante situaciones familiares difíciles, somos capaces de buscar ayuda en otras personas.	1	2	3	4	5
13. Los intereses y necesidades son respetados por el núcleo familiar.	1	2	3	4	5
14. Nos demostramos el cariño que nos tenemos.	1	2	3	4	5